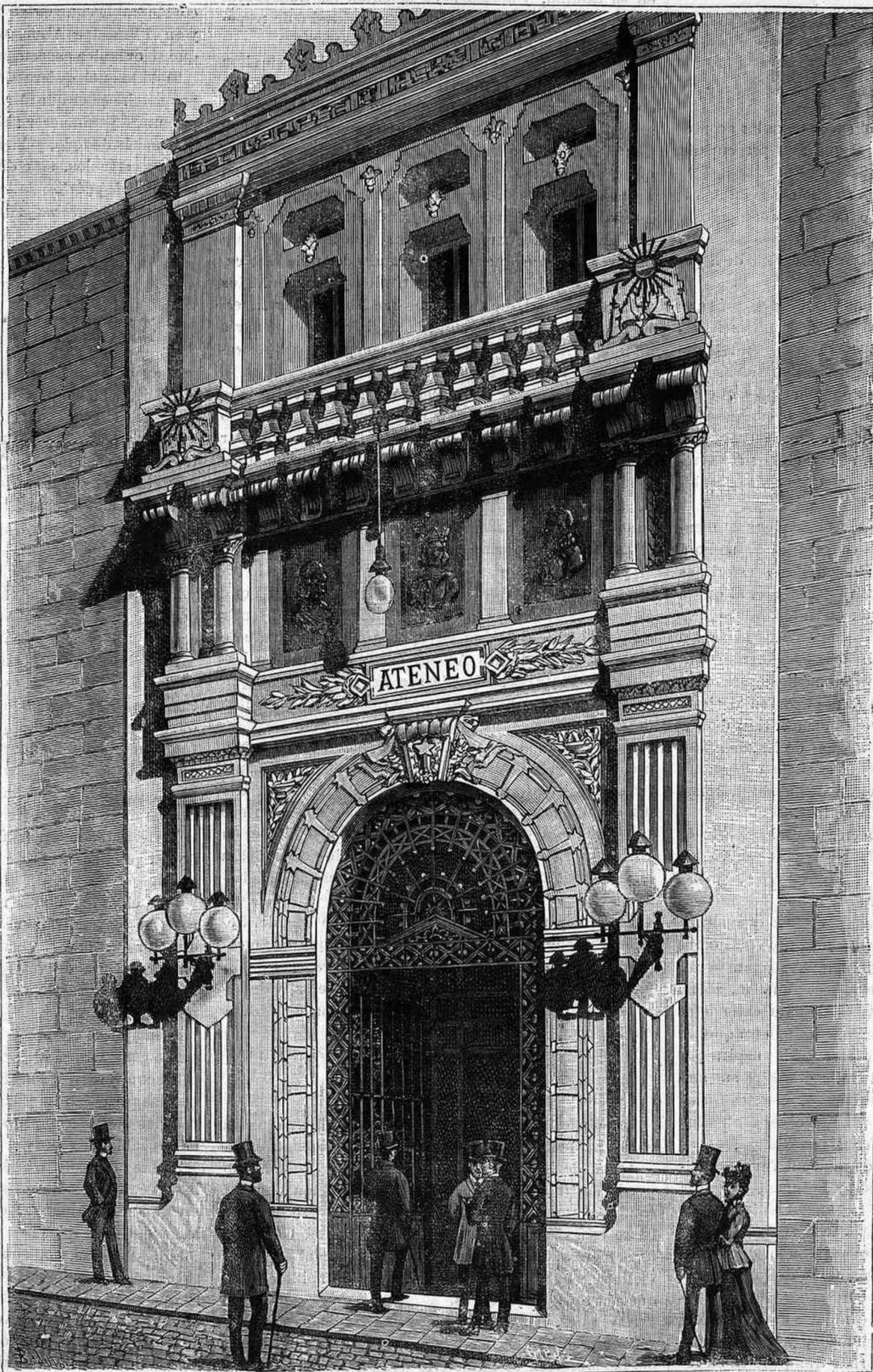


LA ILUSTRACION NACIONAL

ADMINISTRACIÓN:
CLAUDIO COELLO, 20

MADRID
18 de Junio de 1894.

AÑO XV
NÚMERO 17



FACHADA DEL ATENEO DE MADRID

SUMARIO

GRABADOS: Portada del Ateneo de Madrid.—Excmo. Sr. D. Federico de Madrazo.—Excmo. Sr. D. Adolfo Morales de los Ríos.—Material de campaña: puente suspendido.—En la verbena.—Entrada al Parque de Barcelona, por la calle de la Princesa.—Una desgracia (cuadro de Jiménez Aranda).—Rejón de sobremesa (obra de Zuloaga).—Buques acorazados de la Marina francesa.—Exposición bienal del Círculo de Bellas Artes.—Habana: Salón del Trono, en el palacio de la Capitanía general.

TEXTO: Crónica general, por D. J. González Forte.—El arte y el sufragio, por D. Antonio Sánchez Pérez.—Juan Miseria (continuación), por Jaime de Santa Cilia.—La risa, por don José de Siles.—Muerte del toro (poesía); por D. José M. Herrera.—La campaña de Melilla, por D. Adolfo Llanos.—Crónica de Barcelona, por D. Pompeyo Gener.—Los grabados.—Epigramas, por D. Eduardo Guillar.—Bibliografía, por Z.—Sin esperanza (poesía), por D. José Rodao.—La mujer, por D. José Cascales y Muñoz.—Disértica, por Belton.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

La muerte de Muley-Hassán es, de todos los acontecimientos de actualidad, el que más preocupa la atención pública en Europa.

Siempre ha sido cuestión importantísima la desaparición de un Soberano del libro de los vivos; pero la muerte del de Marruecos, y en los momentos actuales, es más grave todavía para el desenvolvimiento de la política europea.

Marruecos es, desde hace mucho tiempo, algo más que un Estado que vive independiente, regido por sus leyes, sustentando su religión y sus costumbres, y en relaciones amistosas y ordinarias con las potencias. Es Marruecos algo así como el *placer* de diamantes que todos contemplan con codicia; el pantano cenagoso en cuyo fondo se halla oculta la piedra filosofal, y al que todos se consideran acreedores, siendo el blanco de todas las miradas, de todas las aspiraciones, de la ambición de todo el mundo.

Francia desarrolla allí su hábil política para aumentar su influencia; Inglaterra hace pasar el Estrecho á capitales grandiosos, y conquista con libras esterlinas la voluntad de un pueblo holgazán y bárbaro, al que á la vez explota; Italia, aunque por distintos medios, trabaja mucho en el Mogreb; Alemania no va á la zaga á ninguna otra nación en esta labor de las potencias europeas, y hasta nosotros tenemos allí médicos para curar los cuerpos y misioneros para... predicar en desierto (porque desgraciadamente no se ha dado el caso de que los marroquíes abandonen la religión de Mahoma, con sus licencias sensuales y sus promesas halagadoras, por la austeridad del catolicismo): á falta de buenos diplomáticos y de otros elementos más prácticos.

No hay en Europa quien no crea que el imperio de Marruecos está llamado á desaparecer; y que esta apreciación es fundada, pruébalo el hecho de que, apenas surge un conflicto, ya originado por la actitud de cualquier potencia, ya por las guerras civiles que minan aquel país, ya por otra cualquier causa, los apetitos se despiertan y el interés renace; Inglaterra aspira á ser dueña del Mediterráneo, y, en su loca fantasía, sueña con Ceuta y Tánger. Francia ve la Argelia extenderse hasta más allá del Atlas; Alemania halla en aquellas regiones sus más extensas colonias; Rusia suspira por un puesto en el Mediterráneo; Italia descubre sus ambiciones tunecinas, y nosotros mismos, en estos casos, soñamos con pasar el Estrecho para devolver al africano la visita que en remotísima fecha nos hiciera, y que duró siglos y siglos, hasta que de nuevo la Cruz redimida se alzara orgullosa, con Isabel y Fernando, sobre la Media Luna.

Calmados los primeros ímpetus, todo vuelve á su natural estado; quedáanse los sueños para mejor ocasión, y continúa la labor complicadísima de la diplomacia europea contra las astucias marroquíes.

Se ha alejado todo peligro de conflictos en Marruecos; Muley-Abd-el-Aziz ha sido proclamado, y las potencias le reconocen... Ahora podrá dormir tranquilo en su lecho de mármol el emperador Muley-Hassán. Sus afanes para asegurar el trono á su hijo predilecto, no resultarán infructuosos.

Dejemos á los estadistas el cuidado de estudiar estos

arduos problemas, y pasemos á otro asunto desagradable que surge también de otra defunción ocurrida en la última década.

*
**

La muerte de Madrazo, del artista notabilísimo, encanecido en la lucha, y cuya vida se consagró por entero al arte, ha puesto de manifiesto una vez más la decadencia de este país, su falta de ilustración y cultura, y el poco ó ningún respeto que guarda á aquellos que se consagran á fomentar con su estudio, con sus desvelos y sus vigiliadas, las ciencias, las letras, y las artes; esto es, la manifestación más exacta de la cultura de un pueblo.

Los que presenciamos el entierro del que fué dignísimo director del Museo Nacional de Pinturas y presidente de la Academia de Bellas Artes, hemos visto su cadáver seguido por el elemento oficial y por sus amigos solamente. La frialdad del pueblo le acompañaba en su camino, y apenas si se detenían los transeúntes para rendir un tributo de afecto, de gratitud ó de respeto á quien tanto había hecho por el arte patrio.

Pocos días antes, ese mismo pueblo, que ni siquiera se ha enterado de la muerte de un artista como D. Federico Madrazo, de un maestro como él, que ha dado al arte el fruto de su ingenio y que ha contribuido á formar pintores como Domínguez y Pradilla; ese pueblo á quien en vano se trata de ilustrar y de arrancar de su degradación artística, realizaba una manifestación solemne, una manifestación tan grande, tan sentida y entusiasta, que la Guardia civil tenía que intervenir para disolver la gente que se agrupaba alrededor de otro cadáver: el del *Espartero*, cuyos títulos y merecimientos para con la patria no eran otros que los de haber muerto en el circo, en lucha empeñada y bárbara, centenares de toros arrancados al arado y al transporte para fomentar la agricultura agonizante.

Si tratáramos de establecer un parangón entre esos dos hombres, cometeríamos un verdadero crimen; pero al ofrecer á la consideración del público tan singular contraste, cumplimos un deber; porque ya es tiempo de que se proteste con energía, con entereza, de nuestra decadencia y postración, dando á cada uno lo suyo, aunque esto nos presente ante las sociedades cultas como un país semibárbaro.

Quizá algún observador más benévolo disculpe la indiferencia del público para con Madrazo, alegando que éste no era un artista popular: renunciamos á discutir esto, muy discutible de suyo, porque el Presidente de la Academia de Bellas Artes y Director del Museo Nacional de Pinturas no puede ser impopular en ningún país culto; pero ni aun así puede disculparse el pueblo de *Pan y Toros* de los cargos que se le hacen.

Barbieri fué el artista más identificado con ese pueblo. Él lo había estudiado concienzudamente; él penetró en sus interioridades, sintió sus pasiones, sus alegrías y sus tristezas; él le deleitó años y años con sus composiciones originales y bellísimas, él debió ser su ídolo...; y muerto el maestro, ese pueblo no tuvo para él otra cosa que la misma indiferencia que para Madrazo ha tenido.

Es de esperar que algún día ¡Dios sabe cuando! llegue la hora de la reacción salvadora; porque si no cupiera abrigar esta esperanza, era cosa de renegar de un país donde no hay más ídolos que los toreros, y donde lo flamenco constituye el alto ideal de la mayoría de sus habitantes.

*
**

La política no puede hallarse más agitada que lo está en los momentos en que escribimos esta *Crónica*.

Acaba de librarse la gran batalla, y el Sr. Moret no puede sufrir sus consecuencias. La solución dada al conflicto arancelario no le ha satisfecho, y se marcha. Claro es que las responsabilidades son del Gobierno todo; pero al Sr. Moret le estaba reservado el papel de víctima, y el Sr. Sagasta le deja salir del Gabinete, aunque con todos los honores.

Hay, pues, crisis planteada, y una vez dado este paso, ¿puede creerse que la crisis se limite á la sustitución del Sr. Moret en el ministerio de Estado? De ninguna manera. El partido liberal se dispone á hacer la última modificación: va á consumir el resto de sus fuerzas en la formación de un nuevo Gabinete, calmando así la impaciencia de los que habían permanecido alejados del

poder, y pagando la deuda contraída con los posibilistas.

Esta será la última partida que juegue el Sr. Sagasta en el tablero del presupuesto.

*
**

Ahora parece que el calor viene de verdad, con intención de no abandonarnos en algún tiempo.

Los que se van, comienzan á disponer sus viajes; los que se quedan piensan á su vez en los alicientes que el verano en Madrid puede ofrecerles.

Realmente las empresas teatrales no se dan prisa á anunciar espectáculos en locales de verano, y es de temer que llegue noche en que no haya otra diversión, al fresco, que pasearse por el Prado y Recoletos, ahogándose en polvo.

Los Jardines se abrirán, pero con reformas tales, que mucho dudamos logren agrandar al público; el teatro de Recoletos, aquel corralillo microscópico, está condenado á no abrirse, sino después de hacer en él mejoras considerables que exige el reglamento de espectáculos, y en el Príncipe Alfonso, á esta hora, no hay señal de que se organice espectáculo alguno.

Todo lo cual quiere decir que Apolo hará su agosto por mucho calor que allí haga, y que el teatro Moderno procurará permanecer abierto el mayor tiempo posible.

Después de todo, y bien mirado, lo que hace falta no son espectáculos, sino dinero para gastarlo, como dirá algún *chulo práctico* de los que se reserva Ricardo de la Vega para la verbena próxima.

J. GONZÁLEZ FORTE.

EL ARTE Y EL SUFRAGIO

Mi querido amigo y tocayo Peña y Goñi se enojó mucho cuando, hace dos ó tres años, la *Sociedad de Conciertos* recurrió al procedimiento del sufragio universal (no era universal precisamente, porque tenía alguna limitación) para formar el programa de esas funciones. A mí la cosa me pareció bien, y la determinación muy sensata, lo cual se compadece perfectamente con el cariño que á Peña y Goñi profeso, y la gracia que me hace casi todo lo que él escribe; y digo casi todo, porque en varias ocasiones no le hallo justo, y las injusticias no me parecieron nunca graciosas, aunque tengan pimienta y sal, y aunque las alíe con mucho ingenio el mejor de mis amigos.

Pues bien; si hallé plausible la determinación de la *Sociedad de Conciertos*, está claro que ha de parecérmelo también la del eximio actor y director *Emilio Mario*, de quien se ha dicho que en San Sebastián daría seis funciones, dejando al resultado del sufragio la designación de las obras del numeroso repertorio de la compañía dramática por Mario dirigida, con las cuales se habían de llenar las seis representaciones de abono.

Perfectísimamente: así nadie puede llamarse á engaño. El público tendrá lo que á la mayoría del público gusta.

Está claro que de esa manera no se agrada á todos; pero ¿se conseguiría este fin poniendo las obras que el director quisiera? El resultado del sufragio dará lo que tenga mayoría de votos; acaso la elección hecha por la empresa recaería en obras que sólo á una exigua minoría gustasen.

Si la aplicación de ese sistema, realmente democrático, se generalizase, dejarían de ser achacados al público muchos errores que las empresas, lo mismo las teatrales que las periodísticas y las editoriales, cometen; errores para los que esas empresas buscan siempre, como editor responsable, el gusto del público.

¡Pobre público! ¡De qué manera tan cruel te calumnian los que, después de obligarte á tomar gato por liebre, pretenden disculpar sus equivocaciones, atribuyéndolo á exigencias tuyas!

Si las noticias, por ejemplo, hubieran de darse en lo sucesivo ajustándose al resultado del sufragio, es seguro que no nos molestarían á diario algunos periódicos, no digo cuál porque no vale señalar, dándonos cuenta de cosas que á nadie importan y á nada conducen, como no sea á lisonjear la vanidad pueril de media docena de caballeros particulares y de señoras más particulares todavía, y que nos causan esa molestia so pretexto de que el público aprecia y busca las noticias, y desea enterarse de lo que nada le importa.

Mentira! El público no quiere semejante cosa, ni la pide, y cuando se la dan la toma á viva fuerza y muy á regañadientes.

Si por sufragio universal se publicasen las noticias de los periódicos, á buen seguro que no se enteraría nadie de que D. Antonio Fulánez ó D. Pedro Mengáñez habían regresado con toda felicidad de su acostumbrada expedición veraniega, ni de que doña Pilar Perengáñez había dado á luz una robusta infanta; ni de que en el banquete con el que obsequiaron á un compañero de profesión varios distinguidos atracadores se había comido *Dindon roti* y *asperge sauce hollandaise*, ni que al sarao de los duques del *Colon ascendente* habían acudido las señoras y señoritas tales y cuales (las mismas de siempre), y habían lucido trajes preciosos de esto, y de lo otro, y de lo de más allá (siempre parecidos).

A quien de buena fe sostenga que el público lee eso con gusto y que busca esas noticias en los periódicos, debe aconsejarse que solicite la devolución del dinero que le haya costado el saberlo.

Esas cosas, ni las quiere nadie, ni las leen más que los propios interesados y las mismas interesadas, que suelen ser los que han redactado la noticia; á todos los demás, no solamente no les gusta, sino que les encocora lo indecible que les cuenten esas majaderías, y que además les lleven dinero por contarlas.

Yo sé que me contestarán: «Usted no sabe lo que es el público, ni tiene idea de sus extravagancias. El día en que de la prensa diaria desaparecieran las reseñas de las *soirées* de esos *Cachupines* de la alta política, y de la alta banca, y de la alta literatura, y de otra multitud de altas cosas que no levantan cinco centímetros del suelo, nos quedaríamos sin lectores. Usted no sabe lo que gozan el zapatero remendón y el cochero de punto cuando se enteran de lo que han comido en Palacio, mientras tocaba piezas escogidas la banda de alabarderos; no puede usted formarse idea de cómo deleitan á los obreros esas relaciones que lee mientras descansa de su tarea penosa, sobre las idas y venidas de esos ciudadanos á quien nunca han visto, ni probablemente conocerá en toda su vida.»

Ya sé que me contestarán con esa y otras observaciones muy parecidas, todas igualmente infundadas y destituidas por completo de exactitud; pero sé también que los diarios no son leídos por esas relaciones, sino á pesar de ellas; y que para convencerse de esto sería bastante adoptar ese sistema de sufragio universal que con tan buen acuerdo ha empleado para dar sus funciones en San Sebastián el insigne Mario.

A. SÁNCHEZ PÉREZ

JUAN MISERIA

POR
JAIME DE SANTA-CILIA

(Continuación.)

Al anoecer, cuando Juan bajó á los lavaderos del Manzanares para ayudar á su abuela á recoger la ropa, empleó toda su elocuencia en convencerla de que su inclinación le llamaba á la carrera de las armas. La buena mujer, anciana de más de sesenta años, que veía cercano el momento de abandonar este pícaro mundo de miserias y calamidades, hubo de darse por vencida, y cuando llegó al cuchitril que ocupaba, en una casa de la ronda de Embajadores, después de saludar á las vecinas, las expuso los deseos de su nieto.

—Pero, señá Antonia, la dijeron: ¿va usted á dejar al chico que sirva al Rey antes de que le toque la quinta?

—Si él le tiene *ley* á la *melicia*, que haga lo que quiera; á lo menos el Rey me lo mantendrá, que yo bien poco puedo hacerlo. Lo que quiero es que sea hombre de bien y valiente, y, sobre todo, que les tenga amor á los que le manden, y los obedezca en todo para que no lo *afusilen*; que el hombre de bien en todas partes se halla á gusto, como decía mi difunto yerno, Dios los

tenga en gloria, y que también había servido en la guerra del Norte, cuando la quinta grande de Castelar.

..

Al tercer día, señalado por Medina, Juan Villegas, alegre como unas Pascuas, llevando en la mano los papeles necesarios para sentar plaza, preguntaba al centinela de la guardia de San Gil, por el capitán. Enterado el cabo de la pretensión del muchacho, le dijo:

—Entra, chiquillo...; y ahí lo verás en el cuarto de banderas.

Juan franqueó la puerta principal y se acercó á la de banderas, desde donde se divisaba á Medina sentado en una butaca y de conversación con varios subalternos.

—¿Se puede pasar, mi capitán? preguntó el muchacho, quitándose la gorrilla.

—¡Ah! ¿Eres tú? contestó Medina levantándose; ¿traes el consentimiento y la certificación?

—Sí, señor.



D. FEDERICO DE MADRAZO, DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL
(† en Madrid el día 10 de Junio de 1894.)

—¿Y... vienes decidido á entrar en el ejército?

—Si señor: eso es lo que yo quiero.

—Pues vamos á la mayoría, para que extiendan la filiación.

Después de las formalidades previas, Juan Villegas y García quedó filiado como educando de corneta del regimiento infantería de Gravelinas, con destino á la segunda compañía del primer batallón, mandada por el capitán D. Federico de Medina.

Cuando Juan, acompañado del sargento de semana, que, según orden del capitán, debía conducirlo al almacén de vestuario para recibir su primera puesta, atravesaba el patio, varios soldados trajinaban por él; alguno hubo de fijarse en el recién filiado, y gritar á otro:

—Oye, Jiménez; ahí va un *reculta*, aprendiz de *guaja*.

—¡Toma, pues es verdad! y dime: ¿cómo te llamas, *gu-ripa*?

Y Juan contestó con gravedad:

—¡Juan Villegas y García!

—Pues, mira, mejor sería que te cambiaran el nombre y te llamaran *Juan Miseria*.

Riéronse los soldados: y la frase del burlón, corriendo por todos los ámbitos del cuartel hasta llegar á la segunda del primero, bautizó al educando con el apodo de *Juan Miseria*.

..

Y ¡vive Dios! que no había de cuadrarle el apodo al día siguiente. El capitán Medina puso al pequeño educando bajo la protección y dependencia del cabo voluntario Lucas Castillo, para que éste le enseñase á *vestir con propiedad y aseó*, y aquellas máximas de honor y disciplina que recomienda la Ordenanza.

En el mismo día cayeron, bajo la cortante tijera del barbero de la compañía, los erizados mechones de pelo, dejando la cabeza de Juan, monda y limpia, y luego le despojaron de los miserables andrajos, reemplazándolos por prendas nuevas, flamantes y proporcionadas á su estatura, mediante un pequeño arreglo del sastre.

Puso Juan todo su empeño en el esmero y cuidado de aquellas prendas: ¡con qué entusiasmo daba lustre á sus borcegués, pasaba la tiza y el cepillo por los botones de su capote y su guerrera, y ajustaba las fundas en el rol! Quince días más tarde, ni aun los *soldados viejos* tenían que reprocharle nada; no era ya *Miseria* en efectivo, sino en palabra de zumba, que ni la duración del tiempo había de borrar.

..

Al segundo día de su ingreso en el regimiento, salió con la *banda* al aprendizaje de la profesión; como en los otros deberes, puso Juan el mayor cuidado en imitar los vibrantes sonidos, los delicados tonos que en su corneta le enseñaba el *maestro*; y lo hacía, primeramente por entusiasmo, y después, porque (¡era tan bruto el preceptor!) había peligro de recibir contra los dientes el choque, nada suave, de la boquilla del instrumento, á impulsos de aquellas manazas del encargado de formar futuros cornetas y cornetines.

Tales fueron la afición y los adelantos de Juan Villegas (a *Miseria*, que á los dos meses el maestro de cornetas, Pedro Cancelo, le dispensaba de tocar individualmente, debiendo tan sólo hacerlo á *son de banda*, encargándole al mismo tiempo de reparar á los *torpes*; y en los ratos de descanso le comisionaba para comprarle *pitillos*, alargándole á la vuelta alguno que otro para que, *echando humo*, distrajera el tiempo, según decía.

Pasaron otros dos meses: la corneta de Villegas *bordaba* todos los toques, desde el imponente de *general* hasta el prolongado *punto de silencio*.

Por aquel entonces cumplió el cornetín de órdenes del coronel, y el pequeño fué nombrado para ocupar la vacante, previos los informes de Cancelo.

Empezaba para él el ascenso en la escala militar, y como había que prevenirse para los destinos que la suerte pudiera reservarle en lo futuro, Juan quiso perfeccionarse en su educación intelectual, harto descuidada. Encontró favorable apoyo en el afecto que le profesaba el cabo Garrido, que sabía de *letra* por-

que había estudiado para *maestro elemental*, y bajo su dirección, con felices resultados porque el educando presentaba disposiciones adecuadas, aprendió Juan en breve plazo á leer de corrido en manuscrito, y á escribir; eso sí, con letras gordas y desiguales, y ortografía que hubiese hecho fruncir el gesto á un académico de la lengua, pero que al fin y al cabo era escribir. Por otra parte, tan listo se manifestaba, que, por mediación del capitán Medina, fué agregado á *banderas*, á fin de que sirviera de ayuda al ordenanza, fuera de las horas de ejercicio ó instrucción de banda. ¡Allí sí que estaba Juan en un nuevo y agradable elemento! Sobre todo, nada de su mayor agrado que servir á la pandilla de alféreces, juventud bulliosa, desprendida y alegre, la cual, reunida en el cuarto de banderas, llevaba y traía como un zarandillo al muchacho.

—¡Chaveáaa! ¡Traéme un vaso de agua!, gritaba uno con marcado acento andaluz.—¡Cornetín!... una cajetilla de 40... ¡que no tenga pelos ni migas!... ¿entiendes?, vociferaba otro.—¡Pequeño! decía un atildado y finísimo alférez madrileño, hazme el favor de ir al café de San Marcial, y que te den uno con leche y media tostada... de abajo ¿eh?... ¡Ah! Y que le pongan unas gotas de legítimo ron de la Jamaica,

¡Dios mío y qué latas á diario! Pero Juan gozaba en ello, y por ende solía sepultar en sus bolsillos algunos céntimos de las *vuelatas*, cedidos generosamente por los *capitalistas* alféreces.

(Continuará.)

—

LA RISA

Nos rebose por todo el cuerpo. Parece que hemos desterrado para siempre de nuestros dominios el llanto. En los rostros españoles, bañados y hasta curtidos por el sol, dijérase que no sabe extender su velo negro la tristeza. Se ríe de todos modos, en todas partes, por todas las gentes.

Sufrimos un diluvio de alegría. ¿Quién pondrá en duda que somos los más felices del mundo?

Es imposible que nos hallemos sumidos en el abismo de la más espantosa miseria y de la más horrible ignorancia. Miente quien diga que nuestro comercio está arruinado, nuestra industria menospreciada, nuestra agricultura perdida.

Es una calumnia propalar que nuestras escuelas se cierran ante el abandono oficial y la indiferencia de nuestras costumbres. Necesariamente debemos abundar en riqueza y cultura. Porque si nuestra situación fuera tan desastrosa, ¿cómo reímos tanto? ¿cómo no lloramos, no lágrimas, sino gotas de sangre?

Reímos, sin embargo. Reímos en las Cámaras, en los teatros, en las calles, en los templos, en los hogares, en las Academias. Todo es un vasto circo. Nada hay vedado á nuestra risa. Nos reímos del amor, de la religión, de la ciencia, del arte. Nada nos merece una cara seria, un momento de espíritu reflexivo. Las cosas grandes con que vivían y se levantaban las generaciones anteriores; la patria, la gloria, el honor, son hoy «principales motivos» de burla. Ha



EXCMO. SR. D. ADOLFO MORALES DE LOS RÍOS, TENIENTE GENERAL
(† en la Coruña el día 11 de Junio de 1894.)

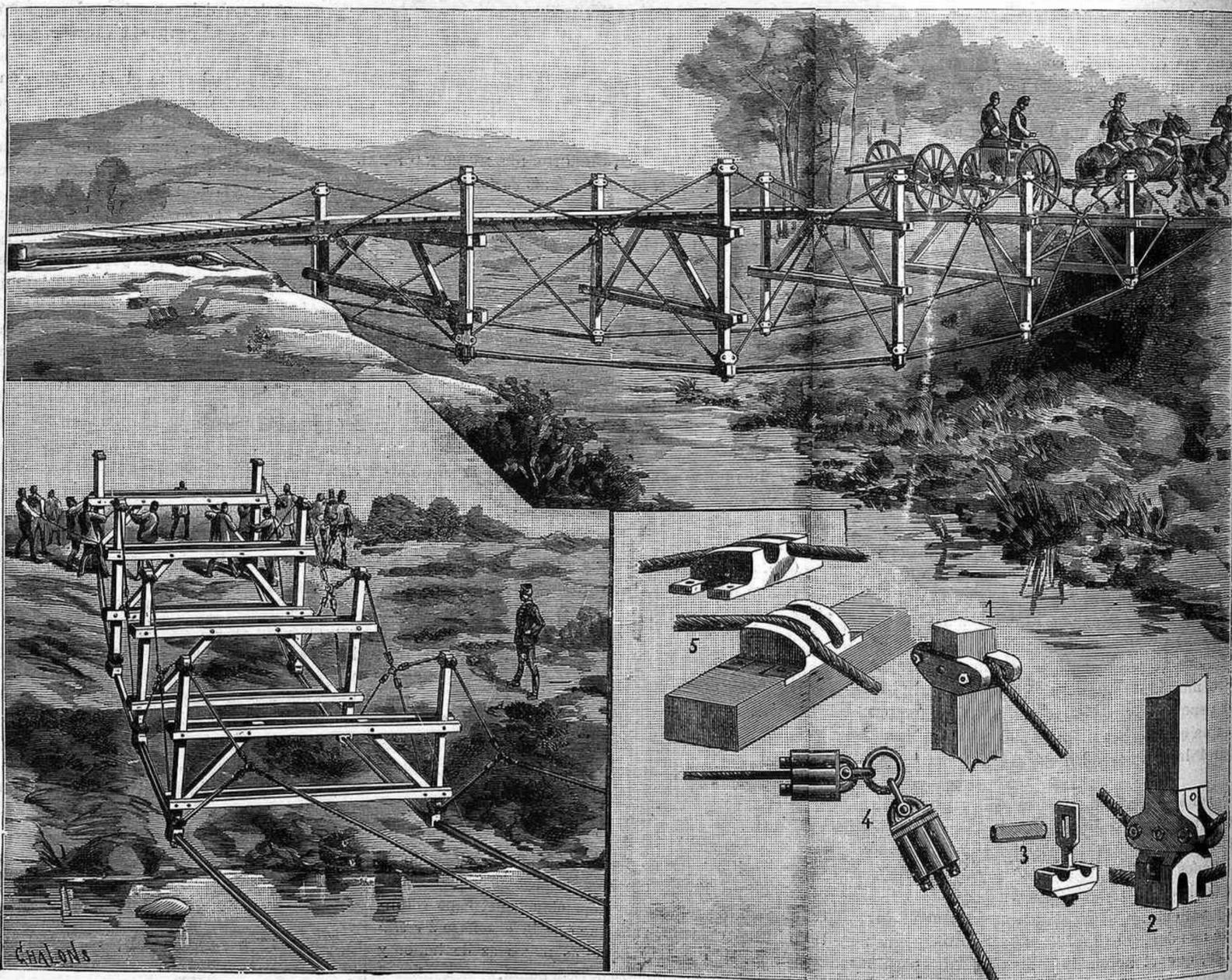
llegado á ser de buen tono reírse de todo. El prójimo no ve en el prójimo más que un ente ridículo, un «caso de risa».

Yo no me meteré ahora en averiguar si son más los que ríen que los que lloran. Esa estadística se la dejo á los desocupados. Pero por una señal que, hasta este punto y hora, fué considerada como infalible, dedúcese que deben estar en mayoría los jocosos sobre los apenados. Señal infalible, porque ha venido siendo el espejo, el eco, el intérprete de los gustos, aspiraciones y caprichos de un pueblo y de una edad. Me refiero á la literatura.

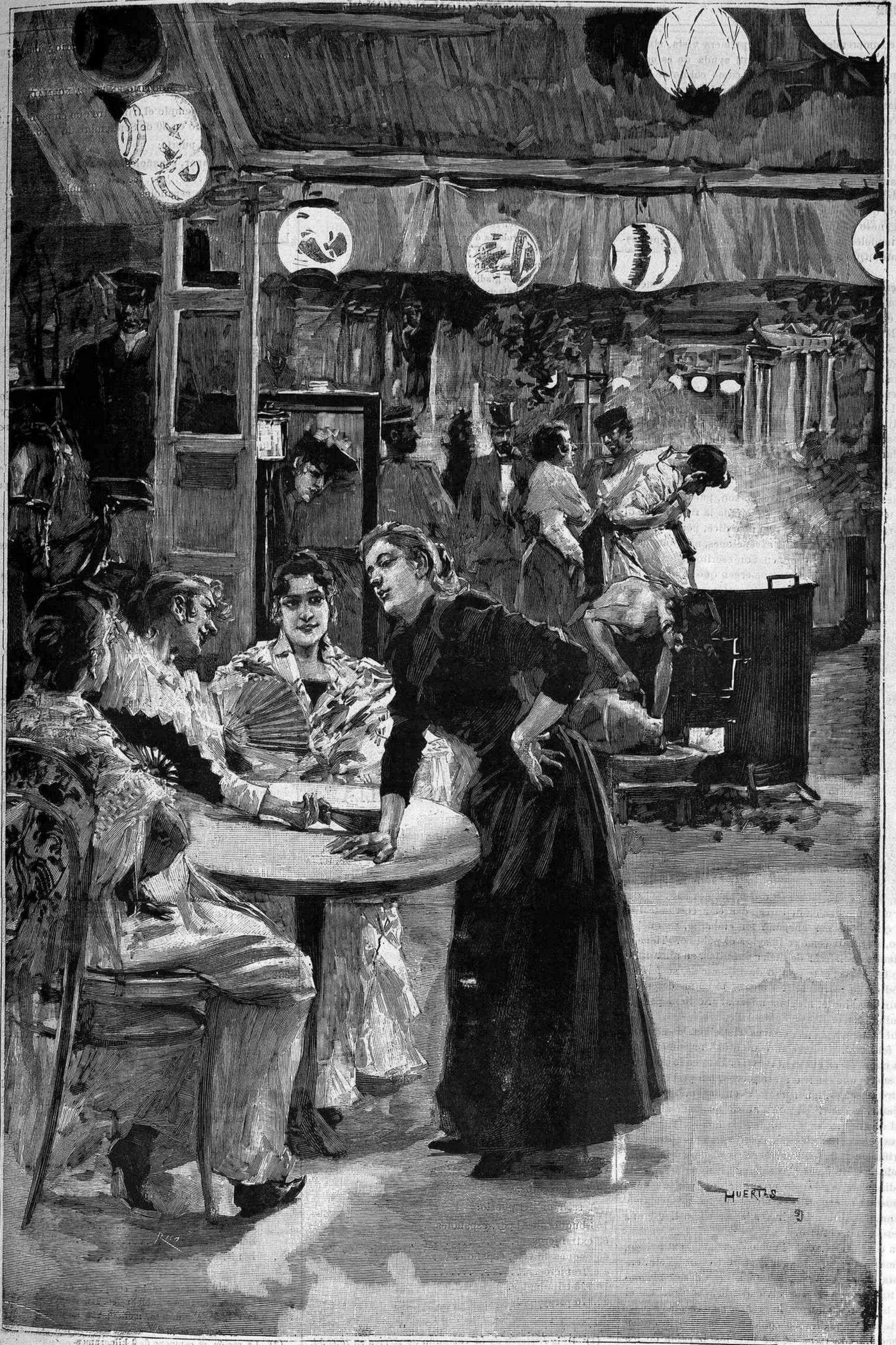
Pues bien: nuestra literatura es considerablemente festiva. Ríe la poesía, la novela, el escenario. Ríe el periódico y el libro. Ríe la Revista ilustrada. Las obras de la idealidad, de la imaginación, del sentimiento, encuentran en nuestras publicaciones actuales escasisima cabida. A todo trabajo formal se le llama *lata*. De todo escrito forjado en la inteligencia, ó nacido en el corazón, se pasa por alto. Hay que reír, y hay que hacer reír. El Carnaval se impone. El cascabel es el símbolo perfecto de estos tiempos.

¿Es que ya no se siente? ¿Es que ya no se piensa? Todo es posible. Para sentir se necesita poner en vibración el alma. Para pensar es menester exprimir el cerebro.

¡Cuánto dolor! ¡Cuánto trabajo! ¿Dolor y trabajo? Eso se queda para las gentes viiles, no para esta masa corrompida, mezquina y afeminada que forman las multitudes, el público de España, Gustamos de lo superficial, de lo trivial, de lo rutinario. Celebramos



MATERIAL DE CÁMPANA.—PUENTE SUSPINIDO



HUERTAS

EN LA VERBENA

lo que comprendemos pronto, á primera vista, sin auxilio de estudios preliminares ni ayuda de esfuerzos violentos. Aplaudimos el chiste, como colmo de ingenio, aunque el chiste sea vulgar, estafalarlo, estúpido. Muchas veces es además conocidísimo. Nos lo sabemos todos de memoria.

Porque es el caso que los escritores cómicos nuestros, tan solicitados por el mercantilismo, mal aconsejado, de las empresas periodísticas modernas, no son, con ser tan abundantes en número y tan feraces en frutos, lo más superior que tenemos. A vista de todos está la derrota que acaban de experimentar en un diario popular, ganoso de iniciativas, que los invitó á concurso, insertándoles su biografía y hasta su retrato. ¡Qué desencanto! ¡Qué espectáculo tan risible!

Y es que una cosa es exigir «gracias», más ó menos manoseadas en un sainete que se oye de prisa, y otra cosa es escribir un artículo, que se lee despacio. No es escribir hablar. El que escribe con el solo propósito de ser leído, sin nada de orador ni gesto de cómico, ni sugestión de pintados telones, tiene que ser, ante todo, un estilista.

Tiene que saber ¡diantre! cómo se planta sobre el papel la pluma. Precisa la exposición de conocimientos y aptitudes. Desde luego no debe ignorar la gramática, ni desconocer la retórica, sea cual sea la que se siga, ni olvidar el Diccionario. Estudio, no digamos. Sin estudio, y estudio amplísimo, ¿cómo es posible orientarse en el arte, en la literatura?

Nuestros escritores cómicos no son, pues, de lo mejor que tenemos, con ser tan solicitada la risa por los directores de periódicos, y, según se dice, por el público. Fuera de algunas honrosas excepciones, ninguno maneja verdaderamente lo cómico. Son escritores artificiales que escriben donaires, porque creen que es lo que más se vende. En otro caso escribirían lamentaciones, ó no escribirían nada, que sería lo probable.

En ellos lo alegre es mero artificio. ¿Cómo provocan la risa? Por los procedimientos más fáciles, sin molestias de ningún género. Se pirran por el retrucano, por el *quid pro quo*, por el *calembourg*. Existe verdadero furor por el «equivoco».

Hay quien debe toda su celebridad á sus equivocaciones.

Otros son famosos porque «sacan punta» á los asuntos. No pocos lo son por sus «concordancias vizcaínas», por sus disparates. También se dan casos de «inocentes». Estos inocentes más ó menos voluntarios, son de un efecto seguro. La mayoría se embelesa barajando ideas grotescas. Los extravagantes son irresistibles. Pues ¿y los insultantes? ¿y los indiscretos? ¿y los acusadores públicos? Estos son temibles. No es posible hablar con ellos impunemente un segundo. Le miran á usted y ¡zás! en el próximo artículo sale á relucir su nariz, ó su corbata, ó su conversación, ó hasta su familia. Todo, por supuesto, por broma, por risa.

Es una inundación de carcajadas esta corriente literaria que ahora nos ahoga. Y sin embargo, ¿es que, en efecto, ríe tanto como se imagina el público? ¿Tiene su conciencia satisfecha de dudas infinitas, su alma rellena de fe, su pecho tranquilo de injusticias, su fortuna defendida de la ruina? ¿No siente ninguna desgracia, ningún descalabro, ninguna miseria? ¿No tiene por qué apesadunarse?

¡Ah! Nuestra vida moderna es tristísima. ¿Dónde reside la felicidad? ¿Quién está contento? Una inmensa negrura cubre todas nuestras cabezas. Esto es lo positivo.

De suerte que esa literatura jocosa, tan preponderante entre nosotros, tan agasajada en las publicaciones callejeras, es una literatura que no responde al estado actual de nuestros espíritus, siendo sólo una imposición errónea, una obra artificiosa, destinada á desaparecer, ó á purificarse y transformarse en verdadera literatura, dejando la farsa desconyuntada por la bien organizada comedia. Porque no es de presumir que, por lo mismo que nuestra situación presente es aflictiva, debe dárse-nos una literatura arlequinesca. Sería como llevar una pandereta á un entierro.

Otra cosa necesitamos. Pueblo decadente, extraviado, enfermizo, hácenos falta una literatura consoladora, entusiasta, brillante. Úrgenos una literatura que nos enseñe todo lo que hemos olvidado; la esperanza en el cielo, la vida en el amor, la grandeza en la patria. Con las literaturas fútiles ha coincidido la muerte de las civilizaciones, la ruina de los pueblos, la caída de los imperios. Y es que, bailando y riendo, ni se descubren

mundos, ni se inventan máquinas, ni se acumulan tesoros, ni se fertiliza el campo, ni se santifica el hogar, ni se vence en los campos de batalla.

JOSÉ DE SILES.

MUERTE DEL TORO

Al clavar de los dardos inflamados, y agitación frenética del toro, la multitud atónita se embebe, como en el circo la romana plebe atenta reprobaba ó aplaudía el gesto, el ademán y la mirada, con que sobre la arena ensangrentada el moribundo gladiador caía.

Suena el clarín, y del sangriento drama se abre el acto final, cuando á la arena descende el matador, y al fiero bruto osado llama, y su furor provoca. Él, arrojando espuma por la boca, con la vista devórale, y el suelo hiere con duro pie; su ardiente cola azota los ijares y bramando se precipita... El matador sereno, ágil se esquivo, y el agudo estoque le esconde hasta la cruz dentro del seno.

Párase el toro, y en su bramido expresa dolor, profunda rabia y agonía; en vano lucha con la muerte impía, quiere vengarse aún; pero la fuerza con la caliente sangre que derrama en gruesos borbotones, le abandona, y entre el dolor frenético y la ira, vacila, cae, y rebramando expira.

Sin honor el cadáver insultado es en bárbaro triunfo: yertos, flojos yacen los fuertes pies, turbios los ojos en que ha un instante centellear se veía tal ardimiento y fuego y energía, y por el polvo vil huye arrastrando el cuello, que tal vez bajo el arado fuera de alguna rústica familia útil sostenedor... En tanto el pueblo con tumulto alegrísimo celebra del gladiador estúpido la hazaña.

¡Espectáculo atroz, mengua de España!

J. M. HEREDIA.

LA CAMPAÑA DE MELILLA (1)

DATOS ESTADÍSTICOS

Según el censo formado á fines de Marzo de 1893, tenía Melilla estos habitantes:

En el primer recinto	1.154
En los Manteletes	523
En la Alcazaba	332
En el Polígono	1.022
TOTAL	3.031

Los hombres eran: 1.130 españoles, y 305 extranjeros. Las mujeres: 1.329 españolas, y 267 extranjeras. No está incluida la guarnición de la plaza.

MOVIMIENTO MARÍTIMO DURANTE LA CAMPAÑA

Desde 1.º de Octubre de 1893 hasta de 3 Marzo de 1894, entraron en el puerto de Melilla:

164 buques de vapor, españoles.	} Tonelaje, 167.260.
53 extranjeros	
46 buques de vela, españoles....	
5 extranjeros	
17.751 tripulantes.	

30.203 pasajeros.	
Y salieron del puerto:	
163 buques de vapor, españoles.	} Tonelaje, 166.526.
53 extranjeros	
45 buques de vela, españoles ...	
4 extranjeros	
16.723 tripulantes.	

25.976 pasajeros.

(1) De la *Historia de la campaña de África en 1893-94*, que se publicará en breve.

Están incluidos el ejército expedicionario y las tripulaciones de los buques de guerra.

MOVIMIENTO MARÍTIMO EN ÉPOCA NORMAL.

Tomamos por ejemplo el trimestre que empezó en 1.º de Julio y terminó en 30 de Septiembre de 1893.

Entraron en el puerto:

19 buques de vapor, españoles..	} Tonelaje, 20.940.
16 extranjeros	
9 buques de vela, españoles....	
5 extranjeros	
1.273 tripulantes.	

1.199 pasajeros

Salieron del puerto:

18 buques de vapor, españoles..	} Tonelaje, 20.592.
16 extranjeros	
9 buques de vela, españoles....	
5 extranjeros	
1.240 tripulantes.	

1.245 pasajeros.

Se perdieron en la rada de Melilla, por causa de los temporales, durante la campaña, el laúd español *Virgen de la Buena Guía*, y la balandra francesa *Bella Annina*.

En la Administración de Correos se recibieron, en los seis meses, 2.450.000 cartas, y se expidieron á España 1.225.000.

En Octubre, Noviembre y Diciembre se recibieron 225.000 periódicos.

Certificados enviados á España, en los seis meses, 1.500. Recibidos de España, 2.500.

Valores declarados, en Diciembre, Enero, Febrero y Marzo: recibidos, 150 pliegos, con 60.000 pesetas; expedidos, 200 pliegos, con 40.000 pesetas.

En la oficina de Telégrafos se cursaron, durante los seis meses, sobre 256 telegramas cada día.

El valor de los telegramas particulares ascendió á 30.000 pesetas.

La oficina del Giro Mutuo, desde 16 de Octubre 93 á 31 Marzo 94, expidió libranzas por valor de 180.031 pesetas, y pagó libranzas por valor de 107.788.

En los meses de Noviembre y Diciembre de 1893 y Enero, Febrero y Marzo de 1894, se han distribuido en Melilla, por la Administración Militar, las siguientes raciones:

2.296 de vino.	
1.797.287 de pan.	
251.791 de galleta.	
1.743.946 de etapa (1).	
74.666 de bacalao.	
69.830 de chorizo. (Un chorizo por ración.)	
1.996.139 de café.	
81.423 de sopa de ajo.	
221.974 de cebada (2).	
238.598 de paja (3).	
y 2 hectolitros de aguardiente.	
Total de raciones: 6.477.950, y 2 hectolitros de aguardiente.	
Los hornos de campaña han producido en setenta y ocho días, 456.600 raciones de pan.	

Combatientes del Riff que han tomado parte en la guerra, según noticias de buen origen y según declaración de los moros:

Las cinco kabilas de la provincia de Grelata se han presentado con su fuerza total, á saber:

	HOMBRES.
Mazuza (con Frajana y Mezquita).	5.000
Beni-Sicar	3.300
Beni-Sidel	7.500
Beni-Buiferur	2.100
Beni-Buyáfar	2.040

(1) La ración de etapa se ha compuesto de 50 gramos de arroz, 50 de tocino, 100 de habichuelas, 150 de garbanzos, 3 de ajos, 5 de sal, 5 de pimienta molida, 250 mililitros de vino, 25 de aceite, y 25 de vinagre.

(2) La ración se compone de 4 kilogramos.

(3) La ración se compone de 6 kilogramos.

Kabilas que han enviado gente:

Beni-Suasén.....	1.000
Kebdara.....	300
Beni-Buyajyi.....	600
Beni-Ulichek.....	1.500
Beni-Saiel.....	400
M'Talsa.....	2.000
Bocoya.....	200
Beni-Uriaghal.....	200
Otras kabilas.....	3.800
TOTAL.....	29.400

Esta fuerza no se vió reunida más que durante algu-

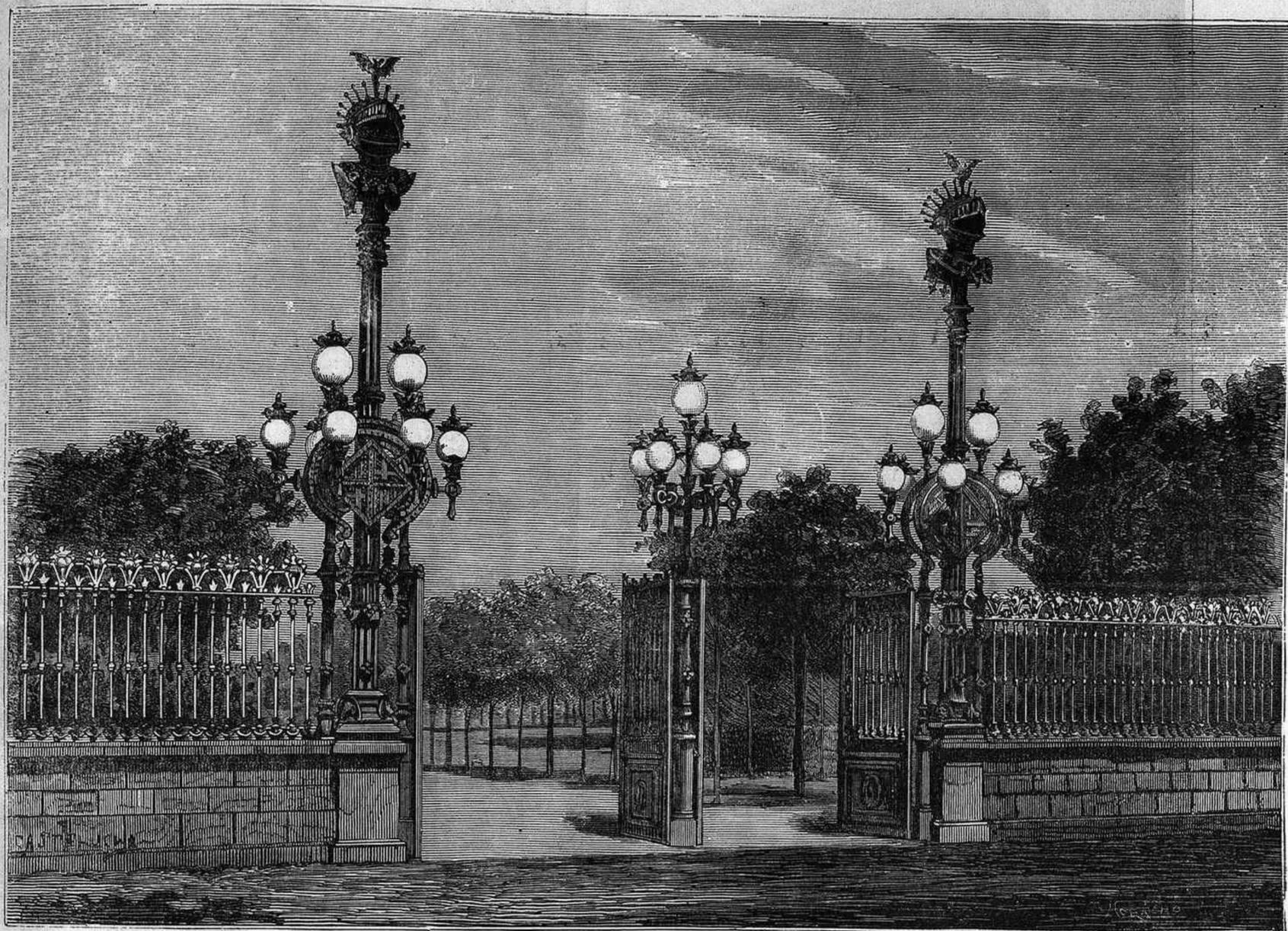
Valencia y Roma. Ni los Pradilla, ni los Ferrant, ni los Muñoz Degraín, ni los Sánchez Barbudo, Moreno Carbonero ó Domingo nos han visitado con sus grandes telas históricas, ni aun otros de menor talla.

No obstante, y á pesar de esto, con los dispersos elementos españoles que en nuestra Exposición se exhiben, tenemos bastante documentación para apreciar, si no la pintura *poemática*, al menos el *género* y el *paisaje* y *marina*, que más favor gozan en nuestra Península, exceptuando Cataluña, y más adelante diremos el por qué de esta excepción.

Basta detenerse, por ejemplo, ante el cuadro dramático de Garnelo, y los patios, huertos y escenas de Peyró ó de Agrasot, para comprender toda la significación de

de insuficiencia y nulidades desesperadoras, como en toda manifestación colectiva humana.

Pero á pesar de las abstenciones y de las deficiencias que hemos manifestado, esta Exposición resulta interesante, más que en la anterior, pues en esta Exposición denótanse conatos de progreso, tendencias á un arte nuevo. *Ventanas que dan á Europa*, como diría mi amigo Cavia. Más que el arte regional, y más que el nacional, brillan en nuestra Exposición aquellos artistas que viven de la vida general europea, y que sienten la Naturaleza directamente, sin preocupaciones de academia ó de escuela. Así, las manifestaciones que reflejan estas corrientes universales y modernas, son múltiples y significativas en nuestro *Palacio de Bellas Artes*. Ellas son



ENTRADA AL PARQUE DE BARCELONA, POR LA CALLE DE LA PRINCESA

nos días del mes de Octubre. En la misma noche del 28 empezó á retirarse gente.

ADOLFO LLANOS

(Continuará.)

CRÓNICA DE BARCELONA

LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES

Los grandes artistas españoles, ausentes en los géneros genuinamente nacionales.—Los marinistas y paisajistas.—Los pintores catalanes presentan tendencias iguales á los extranjeros.—Algunos faltan.—Los que brillan tienen tendencias generales, y no locales ó regionales.—Falta la pintura religiosa.—Escasea la histórica.—Tendencias á salirse del puro realismo.—La exageración sensorial.—La idealización de la realidad moderna.—El dibujo.—La escultura: catalanes é italianos.—También idealizamos la Naturaleza.—La arquitectura y la escenografía.—Conclusión.

BARCELONA 25 de Mayo de 1894.

Lo que en nuestra carta última decíamos sobre la ausencia de los grandes maestros extranjeros en nuestra *Exposición de Bellas Artes*, podríamos decirlo casi de los españoles.

Faltan en las salas obras de la mayor parte de los que alcanzan renombre en las escuelas de Madrid, Sevilla,

la escuela valenciana; como *El torero*, de Viniegra, y *La procesión*, de García Ramos, nos indican lo que es la escuela andaluza.

Hemos dicho «exceptuando Cataluña,» porque Cataluña, en la pintura nacional, forma sección aparte. Aquí en unos las influencias extranjeras son manifiestas, y en otros lo es la falta de influencias, que en otras partes son tenidas por determinantes del carácter nacional. La pintura *modernista*, *impresionista*, ó como quiera llamarla, aquí tiene sus representantes en Casas y Rusiñol.

La naturaleza al aire libre, el paisaje directo sin comunicación, la nota colorista sentida y trasladada á la tela sin convención alguna, tienen también su representación en muchos, entre los cuales se puede citar Vayreda, Meifren, Galvey, Domenge, etc., etc. Sensible es el retraimiento de los que, tendiendo á la composición, pero siempre siendo fieles intérpretes de la naturaleza, se nos presentan, como Más y Fontdevila, verdadero observador de la realidad sensible, y Baixeras, los cuales ennoblecen sus asuntos, haciéndolos más reales que la realidad misma.

Otros retraídos hallamos también faltan, á quienes los salones de París han absorbido por completo.

Vayreda y Barrán concurren con obras bellas, pero de poco empeño, como haciendo, por mera formalidad, un simple acto de presencia.

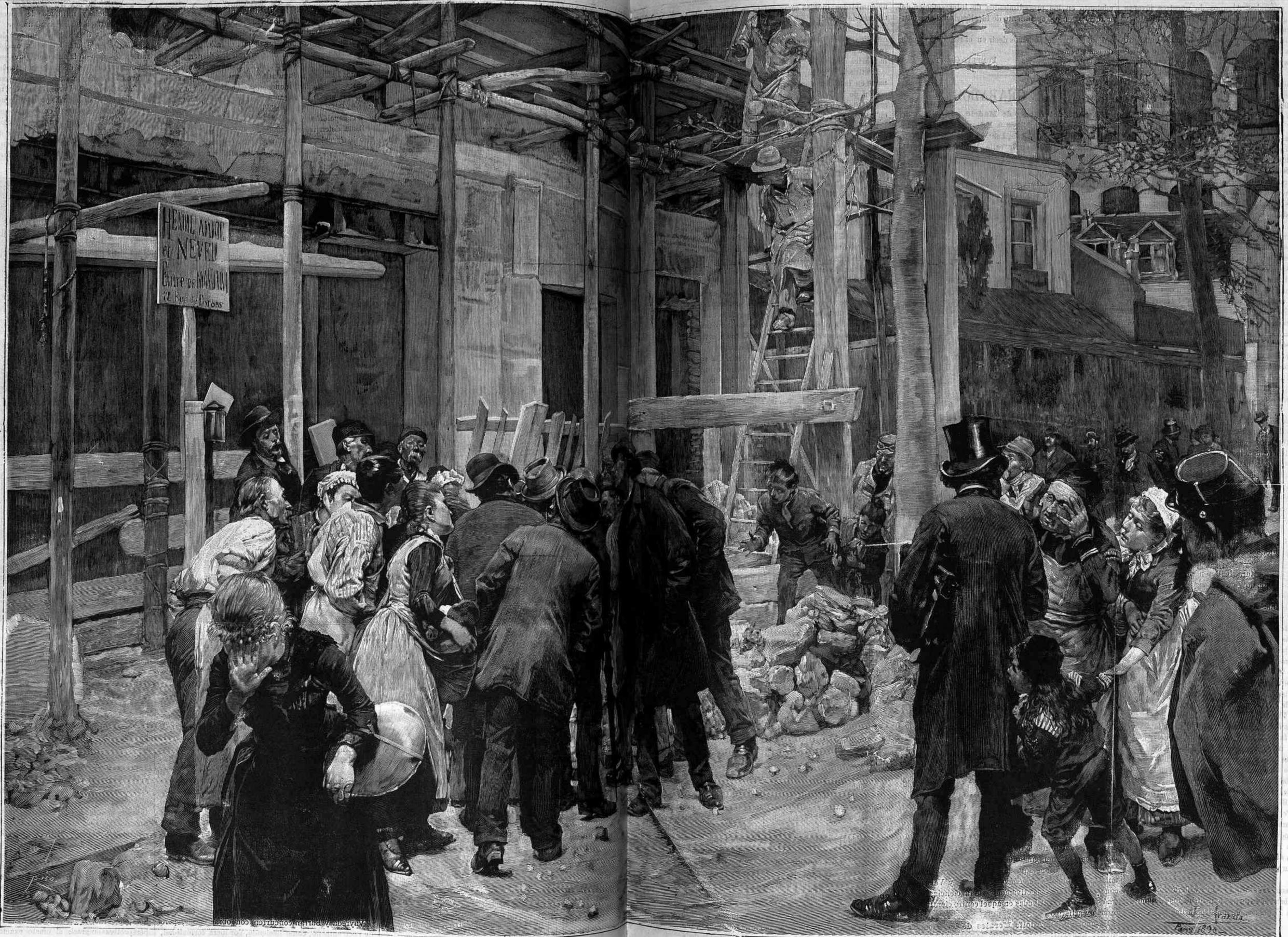
Luego ahogan las producciones notables, un sin fin

las que dan verdadero interés á la actual Exposición.

Los géneros clásicos, antiguos, se van. Así la pintura religiosa brilla por su ausencia ó por la nulidad. La historia cuenta sólo con algún cuadro de mérito, como los de Luna, y el cuadro grandiosamente melodramático de Torres Cussana, que se hace respetar, dejando de lado su buena ejecución, por su ideal humanitario. Es una lección de moral á nuestra sociedad cruelmente egoísta, recordándole el caritativo ejemplo de *Sor Sancha*, disputando el cuerpo de los ahorcados á las aves de rapiña.

Tampoco hay nada en la actual Exposición que revele ese espíritu ornamental y decorativo de los Burne Jones y demás prerrafaelitas ingleses, y de Bonnot y ciertos simbolistas franceses. Una tentativa en este sentido se manifiesta en Llimona, aunque su objetivo es más místico que ornamental, al presentarnos aquella escena de la vida de Cristo. Más patético, más místico y más ornamental se nos presenta Clapés, escapando su obra, hija de su temperamento altamente dramático, á toda clasificación y á todo juicio concreto.

El lado de paisajes en los que los autores sólo se preocupan del carácter tópic, local, de la comarca, hay otros en que la preocupación del paisajista ha sido el efecto sensual de la luz intensa, y á veces de una sola nota, la verde, llegando hasta á hacer desaparecer la perspectiva en gracia al efecto exacto de la iluminación. Parecen un país visto sólo en un abrir y cerrar de ojos, ó en un abrir y cerrar de una ventana. Sólo se ven



UNA DESGRACIA (cuadro de Jiménez Aranda.)

las manchas generales. Algunos de nuestros jóvenes paisajistas siguen esta senda, con bastante talento, y entre los extranjeros se hace notar el pintor francés Gillot, como hábil en el sentir y en el ejecutar. Then Kate Liebe, artista holandés, nos presenta el paisaje espiritualizado y vaporoso, cogido en momentos vespertinos, y Macaulay y Stevenson, nos dan tres notas crepusculares, poetizadas por su temperamento. Todos ellos traducen este sentimiento de misterio profundo que hay en la Naturaleza, y que sólo conocen los noctámbulos, corroborando áquel aserto de que *un paisaje es un estado de ánimo*. Así idealizan melancólicamente la Naturaleza, mezclándola al analizarla lo que de nebuloso y triste existe en su ánimo. Algo de esto podemos decir de las figuras humanas, presentadas por el pintor español Zuloaga, cuyo efecto más deprimente y menos simpático parece derivar más bien del estudio del célebre artista alienado, conocido por *El freco*, que de la observación directa de los modelos. Las figuras de Zuloaga, siendo de una realidad asombrosa, llegan á ser personajes espectrales.

En la pintura que se llama de género veremos cómo hay quien se entretiene aun en la anécdota histórica. Como Miralles Dormanin, quien cultiva el antipático casacón, á lo Goya, ó á lo Fortuny como José Jiménez, ó bien con sedas, gasas y otros perifollos describe los atractivos femeniles, mientras otros tratan de trasladarnos á la tela verdaderas aspiraciones del espíritu moderno. Podemos citar, entre éstos, á Casas, y especialmente á Cutanda, el cual parece que siente palpitar el problema social que de una manera exótica palpita en el seno de la sociedad moderna. Su cuadro *Preliminares del 1.º de Mayo*, es un cuadro precioso, y un capítulo de historia contemporánea. Otro de estos cuadros, llenos de naturalidad y palpitantes del espíritu moderno, es *La herrería*, de Graner, en la que el trabajo tiene su apoteosis en una verdadera fulguración de fragua.

La tendencia idealista se pone más de manifiesto, aunque de una manera más tranquila, en un cuadro de Darío Regoyos, que él titula *La Miss*.

En suma, las tendencias nuevas, expuestas valientemente, y la insignificancia del simple estudio naturalista, ceden ante la exaltación, que empieza en la simple nota sensualista de color y acaba en la apoteosis de los ideales modernos.

Concurrida y buena es la sección de dibujos, en la que figuran firmas como Urrabieta-Vierge, Pellicer, Pascó, Laborta, Xumetra, Pando, Engel, Pahissa, Armet, etc.

En cuanto á la escultura, brilla en primer término el grupo llamado *Los primeros fríos*, de Blay, el cual es de un realismo que raya en lo zolista, si bien de una ejecución perfecta.

No obstante, este realismo crudo no es general en esta Exposición, en la sección de escultura, dominando más bien un naturalismo bello, representado por catalanes y napolitanos.

Las *Dos cabezas infantiles* y *El pescador de pulpos*, en bronce burbedienne, de Rossi; los hermosos retratos de señoras, de Tasso, y de Eduardo González, su discípulo; el *San Jerónimo* y el grupo de leones de Vallmitjana; Abarca, el *Hernán Cortés* y una *Virgen*, de Venancio Vallmitjana; el desnudo *Desolación*, de Roselli (algo demasiado clásico), y *En la Inquisición*, de Filippo Cipanello, confirman nuestro aserto. Los belgas y los franceses se nos presentan también con esta tendencia, aunque algo más preocupados de la elegancia y de la ejecución, como lo prueban la *Course juvenile*, de Hip, de Roy; el *Virginus*, de Mad. Elisa Bloch; *Una moribunda y su hija*, de Gnor Chaulier; la *Perversité*, de Ringel Illzac, delicioso busto pintado con cera, á la antigua, y algún otro.

Entre los poquísimos artistas españoles de las otras regiones de la Península, citaremos á Tavera, que ha presentado *Un niño riendo* y una *Muchacha sentada*, que se recomiendan por su gran naturalidad.

Por fin, la sección de arquitectura y la de escenografía contiene obras meritorias de arquitectos catalanes, y proyectos en *Teatros*, de nuestros primeros escenógrafos.

En suma: en la actual Exposición se nota un visible

adelanto en los procedimientos de interpretación del natural, y en el sentimiento de idealización de la Naturaleza.

Esto es lo que podemos decir en el reducido espacio de estas *Crónicas*.

POMPEYO GENER.

LOS GRABADOS

Fachada del Ateneo de Madrid.—El edificio del Ateneo, construido de 1883 á 1884 por los arquitectos D. Enrique Fort y D. Luis Landeche, socios de la Corporación, y situado en la calle del Prado, responde



RELOJ DE SOBREMESA. - OBRA DE ZULOAGA

cumplidamente á las necesidades del docto instituto.

La única fachada es, aunque pequeña en dimensiones, verdadera obra de arte: sencilla en adornos, severa en su disposición general; el arco de entrada y el balcón principal llaman desde luego la atención por sus proporciones y el buen gusto del decorado.

Los tres medallones que coronan la puerta representan á D. Alfonso X, *el Sabio*, Cervantes y Velázquez, como emblemas respectivamente de la ciencia, las letras y las artes, cultivadas en aquel centro científico, literario y artístico.

Excmo. Sr. D. Adolfo Morales de los Ríos, Teniente general.—Este veterano general nació en Cádiz, el 28 de Junio de 1822, y á la edad de quince años,

no cumplidos, ingresó como cadete en el Colegio de Artillería de Segovia.

Terminado con aprovechamiento el plan general de estudios, ascendió á subteniente, en Junio de 1840, pasando á prestar servicio en un regimiento, y después en la fábrica de Trubia.

Destinado á Cuba, con el empleo de capitán, tomó parte en las operaciones contra los filibusteros, y en la acción de Frías fué recompensado con el grado de comandante, cuya efectividad obtuvo por antigüedad en 1860.

Después de estar en Tetuán durante el período de ocupación, y de haber servido el destino de subdirector de la Maestranza de Sevilla, pasó á continuar sus servicios por segunda vez, á Cuba, en la que, ascendido á coronel del cuerpo, obtuvo el mando del regimiento de Montaña.

Sus servicios durante la insurrección separatista de 1869 en Cienfuegos, le valieron el empleo de brigadier en 1870.

En su nuevo empleo desempeñó diferentes cargos, entre ellos el de jefe de una división en el Departamento Oriental, donde concurrió á la acción de Guignate, Pozoblanco, Javallón de los Plátanos, Arroyo Berazo y otros, que sería prolijo enumerar. En este tiempo se le otorgó la gran cruz de Isabel la Católica.

En 1873 se le concedió la gran Cruz Roja, por méritos de guerra, regresando á la Península y tomando parte, al mando de la segunda división del segundo cuerpo de ejército del Norte, en los combates de Somorrostro y San Pedro Abanto, donde por su distinguido comportamiento conquistó el empleo de Mariscal de campo.

En Julio de 1876 pasó por tercera vez á Cuba, como jefe de división del ejército expedicionario, é inmediatamente de su llegada salió á campaña, debiendo á sus acertadas disposiciones el buen éxito que se obtuvo en la jurisdicción de Remedios y en territorio de Holguín y las Tunas, donde estuvo prisionero en Estrada Palma. El Gobierno premió estos servicios con el segundo entorchado, y en Julio de 1878 regresó á España.

Además de los expresados cargos, desempeñó los de segundo cabo de Extremadura, vocal de la Junta Consultiva de Guerra y Capitán general de Granada y Extremadura, hallándose en posesión de las grandes cruces del Mérito Militar Roja, Isabel la Católica, San Hermenegildo y la de Alcántara, medalla de Cuba y Alfonso XII, y otras varias distinciones por méritos de guerra.

¡Descanse en paz el veterano general, cuya muerte ha sido muy sentida!

Material de campaña.—**Puente suspendido.**—El comandante de Ingenieros, Gisclard, es el autor del puente suspendido cuyo grabado publicamos. El inventor ha combinado la sustentación parabólica con una enérgica tracción horizontal á la altura del tablero. Las extremidades de los caballetes descansan sobre los cables, y se unen los unos á los otros por cuatro enlaces en cruz, que van á amarrarse en unas anillas de hierro. Los caballetes extremos llevan, por la parte de las orillas, dos enlaces á cada lado, unidos á las anillas correspondientes, sobre las cuales se ejerce una fuerte tracción por medio de polispastos, que van á sujetarse en las piezas de anclaje.

Las figuras 1, 2, 3, 4 y 5 dan los detalles suficientes para comprender la combinación de las distintas piezas.

En la verbena.—Madrid es la clásica tierra de las verbenas. Desde San Antonio hasta San Roque, y *ainda mais*, los madrileños se pasan el verano de fiesta en fiesta; porque se ha desarrollado de tal suerte el afán de hacer verbenas,

que no hay barrio ni calle donde no se organice alguna para solaz y bailoteo de los chicos y prosperidad de los taberneros.

El grabado que publicamos con este título, dibujo, del Sr. Díaz Huerta, representa una escena de las verbenas.

Entrada al Parque de Barcelona por la calle de la Princesa.—En los terrenos de la antigua ciudadela, adquiridos por el Ayuntamiento, se extiende el magnífico Parque, que constituye una de las bellezas de la populosa capital del Principado.

Todo en él es bello, grande, majestuoso, como se prueba por la puerta (una de sus varias entradas), objeto de nuestro grabado. La entrada principal es la de la Rambla.

LABANA. N.º 10. 1880

Una desgracia.—El grabado que hoy publicamos con este título, representa uno de los cuadros más sentidos del notable pintor D. José Jiménez Aranda; cuadro premiado con medalla de oro y que honra al autor de *Lectura de la Gaceta*, *¿Qué viene el capitán!* y del *Sermón en el patio de los naranjos de la Catedral de Sevilla*.

Un pobre obrero que trabaja sobre un andamio, revocando la fachada de una casa en construcción, ha tenido la desgracia de caer á la calle. Los transeúntes y los vecinos rodean el cuerpo inanimado del desgraciado, y comentan el triste suceso, reflejando en sus rostros el dolor y la compasión.

Es el de este cuadro un asunto dramático, que por

dos que han salido de los talleres donde se construyen estas artísticas obras.

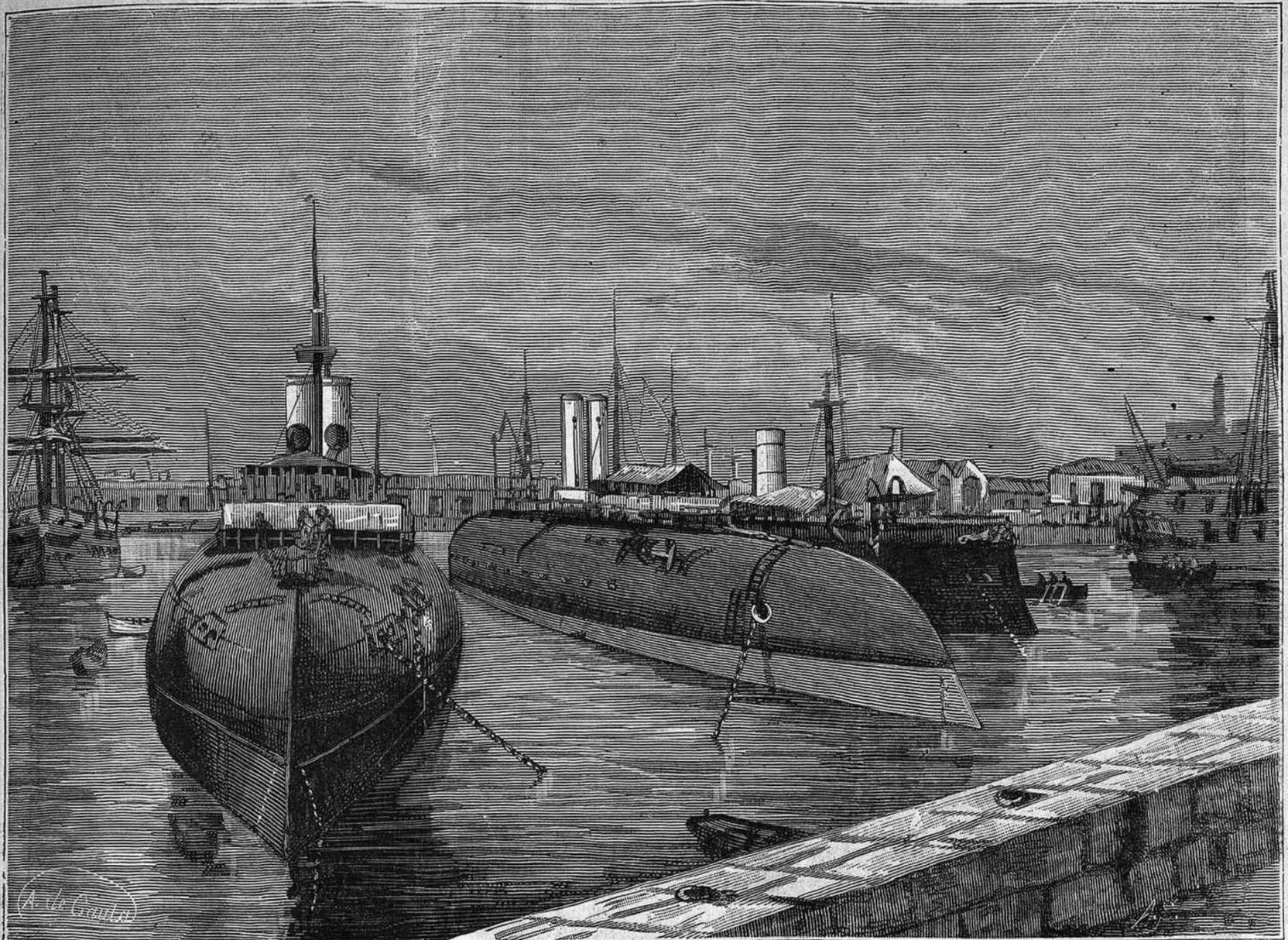
Habana.—Salón del Trono, en el palacio de la Capitanía general.—Es un magnífico salón, decorado con gran severidad y gusto, y en el cual recientemente, con motivo del viaje de SS. AA., en el Centenario de Colón, se han hecho reformas de importancia.

EPIGRAMAS

—Todo lo tiene Lolita; hermosura, buenas formas, mucha gracia, é infinidad de jóvenes que le adoran.

ciones de la vida regocijada de la juventud militar en Toledo, deleitándose en aquellas hermosas páginas, consagradas á poner en relieve los blasones heráldicos de la ciudad imperial, que atesora tantos recuerdos de nuestra grandeza y poderío.

Como en todos los trabajos de Ibáñez Marín, resalta en éste un espíritu entusiasta, admirador de todo lo que realza y engrandece las instituciones militares. Esa tendencia patriótica, esa propaganda redentora, le hacen acreedor á toda clase de estímulos y aplausos, aquí donde los ideales parece que se desgarran, las energías se debilitan y los entusiasmos se extinguen, y no será nunca bastante ensalzado el que en esta desbandada de ilusiones y de prestigios detiene á los que vacilan, con su



BUQUES ACORAZADOS DE LA MARINA FRANCESA

cierto se presta á consideraciones muy tristes, hoy que la opinión discute lo indiscutible, á nuestro juicio; que es la prueba de las manifestaciones que el pueblo español ha hecho, con motivo de la muerte de un torero. Para el matador de reses que muere en la plaza, nada falta; oraciones fúnebres, panegíricos, manifestaciones de duelo ruidosas, un entierro suntuoso, imponente... porque fué un héroe al exponer su vida en el circo para solaz de los espectadores. . Y para el obrero que de la salida á la puesta del sol trabaja en un andamio para dar albergue al rico como al pobre; para el trabajador, que por toda recompensa obtiene seis miseros reales de jornal, exponiendo su vida, para ese obrero, tan heroico, por lo menos, como el torero... para ese, la compasión de sus compañeros, la curiosidad de una docena de transeúntes, un puesto sobre el frío mármol del depósito judicial de cadáveres... y la fosa común para el descanso eterno.

Reloj de sobremesa.—Obra de Zuloaga.—Es, á no dudarlo, una obra de arte, que confirma de ostensible manera los grandes adelantos de esta industria en España. Toledo y Eibar llenan los mercados de estas preciosidades, en que no se sabe qué admirar más, si la belleza y perfección del dibujo, ó la pureza de las líneas de oro que se encuentran en el acero.

Esta obra de Zuloaga es de los trabajos más acaba-

Como tiene tanto amante se ha vuelto muy coquetona...
—Esa es la *falta* que tiene.
—No, señora; esa es la *sobra*.
—¿Por qué te has de emborrachar?
—Por ver si ahogo mis penas.
—¿Y lo consigues?
—Apenas:
¡Las tunas saben nadar!
— Cuando se marchó Matilde, tu querida, con Anselmo, te dejaría asombrado.
—No; me dejé... sin un céntimo.

EDUARDO GUILLAR

BIBLIOGRAFÍA

RECUERDOS DE TOLEDO, POR IBÁÑEZ MARÍN

TIENTE este distinguido escritor una personalidad literaria, conquistada con una laboriosidad y una perseverancia incansables en la asidua labor del libro y del periódico.

En su última obra brillan las gallardías de su estilo culto y ameno, y el lector sigue, hoja tras hoja, las emo-

voz autorizada y llena de esperanzas, recordándoles los días gloriosos y las jornadas heroicas.

Si algún acento puede galvanizar estas legiones de cadáveres, es el de ese propagandista entusiasta, joven, impetuoso, cultísimo, campeón decidido de todas las nobles causas y de todos los progresos. Admiramos su fe y su vocación patriótica, y anhelamos para él todos los éxitos, á fin de que sus entusiasmos no desmayen, y su voz vibrante pueda seguir sacudiendo el sueño cataléptico de esta generación ignorante, descreída, licenciosa y estúpida.

Z.

SIN ESPERANZA

Trinando está el buen Marcial, porque Esperanza, su esposa, que es coqueta y muy hermosa, le gasta todo el caudal.

Y para que no se aflija, le dice su amigo Bravo:

—Ten esperanza, que al cabo puede que ella se corrija.

Y Marcial contesta así:

—No me aconsejes templanza, cuando el tener *Esperanza* es lo que me mata á mí.

JOSÉ RODAO



EXPOSICIÓN BIENAL DEL CÍRCULO DE BELLAS ARTES

LA MUJER

ESBOZO

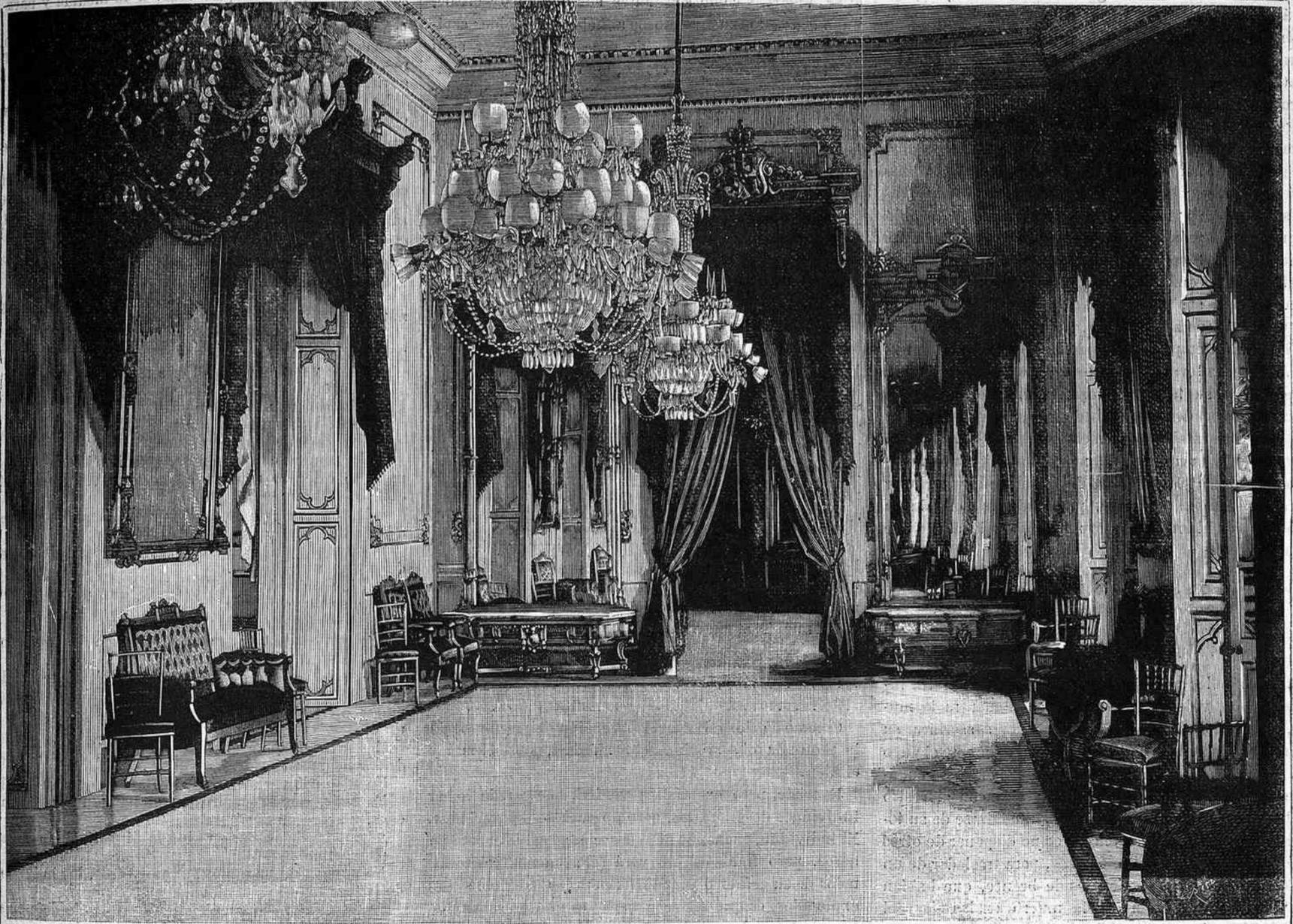
A la distinguida escritora señorita Soledad Martín y Ortiz de la Tabla.

Esbozo, y nada más que esbozo, porque sería imposible hacer un cuadro completo tratándose de la mujer, que es, sin duda alguna, el ser menos humano de la Naturaleza; el menos humano, sí, porque es el más divino. Cuanto acerca de ella se diga, será siempre poco. Su influencia en la sociedad es tan grande, que, como dice Cristóbal de Castillejos:

jóvenes, que desde los siete años se preparan para la guerra con ejercicios de fuerzas y simulacros militares; y de madre y esposa, despidiendo á los soldados que parten hacia el campo de batalla con aquellas célebres frases de *jó con el escudo, ó sobre el escudo!*, vencedores ó muertos, pero no vencidos.

En la Edad Media, cuando todavía era tenida la guerra como la ocupación más noble, al celebrarse aquellos torneos adonde los esforzados paladines acudían, deseosos de mostrar su bravura y el empuje de su brazo, á ellos vemos concurrir las seductoras hijas de los castellanos, no en calidad de espectadoras, sino de reinas para coronar las sienes del vencedor. Y hoy que no es la guerra el ideal de las naciones cultas, sino la virtud

proletariado. Mas como no todas las mujeres se casan, careciendo de ilustración, la que, siendo pobre, se queda soltera, no tiene más remedio que morir de hambre ó sufrir otra desgracia mayor, porque la sociedad en que vive no le ha permitido dedicarse á cualquiera de las profesiones ó carreras que le son más propias que al hombre; no porque el Estado se lo prohíba, sino por temor á la crítica de que es objeto la que frecuenta las aulas de algún centro de enseñanza, ó se consagra á cualquiera de los oficios más dignos de su sexo que del fuerte, pero que éste los tiene acaparados, creyendo que le pertenecen casi de *derecho divino*, y mira con malos ojos, y trata con peor lengua, á la osada mujer que intenta ejercerlos. Mas ¡oh vergüenza! censuramos duramente



HABANA.—SALÓN DEL TRONO, EN EL PALACIO DE LA CAPITANÍA GENERAL

«Sin mujeres
careciera de placeres
este mundo, y de alegría,
y fuera como sería
la feria sin mercaderes.
Desabrida
fuera sin ellas la vida,
un pueblo de confusión,
un cuerpo sin corazón,
un alma que anda perdida
por el viento,
razón sin entedimiento,
árbol sin fruto ni flor,
justa sin gobernador
y casa sin fundamento.»

Desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, el bello sexo ha tomado una participación importantísima en el progreso moral y material de la humanidad; y, fomentando los más nobles sentimientos, ha estimulado á los pueblos en la persecución de sus más puros ideales.

En el antiguo Egipto puede ocupar el trono desde el reinado de Bai-Notrion III, y es tan considerada nuestra cara mitad, que no hay espectáculo ni festejo á que no asista para presidirlo. Más tarde contemplamos en Europa á la mujer espartana, sublimando en el corazón de los ciudadanos el amor á la patria; de niña, asistiendo al *Pedonomo* con el fin de excitar la emulación entre los

y el talento, á la manera que las bellas de otros tiempos contribuyeron á solemnizar con su presencia los juegos atléticos de sus galanes, las de nuestros días ocupan el lugar de preferencia en las lides literarias (ó certámenes), donde, no ya la fuerza, sino la inteligencia, es la que lucha por tener la gloria de recibir el premio á sus desvelos de las blancas manos de una mujer.

He aquí á la mujer interviniendo en todos los acontecimientos importantes de la vida, y dando pruebas á cada paso de sus relevantes cualidades, que no siempre se manifiestan, porque el hombre es tan cruel que, en vez de procurar el desarrollo de sus aptitudes, en todas las épocas y en todos los países no ha escatimado ni escatima medios para elevarse y sobreponerse á ella, condenándola á toda clase de trabajos penosos ó á un papel que la debilita y degrada. Mientras las clases inferiores la convierten en una especie de bestia de carga, las más opulentas la transforman en instrumento de placer, atrofiando el cerebro que piensa y engordando las formas que excitan los deseos, incapacitándola, por consecuencia, para la educación de sus hijos.

La sociedad moderna, sin embargo, protesta de esta injusticia, y ha empezado á dedicar especial atención á la instrucción de la mujer, que parecía condenada por las preocupaciones sociales á ser la esclava del hombre, sin aspirar á otro fin que al matrimonio; no para dar soldados á la patria, sino para aumentar las filas del

mente á la pobre telegrafista ó á la que estudia farmacia ó medicina, y no sube el rumor á nuestras mejillas al invadir el terreno propio de la mujer, manejando la aguja para fabricar trajes de señora, lavando y planchando ropa ó estando al lado de las hornillas dando vueltas á los pucheros; ocupaciones éstas que, á pesar de ser indignas del sexo fuerte, las profesan impunemente muchos de sus individuos.

No obstante los insuperables obstáculos que la mujer necesita vencer para lucir el brillo de su talento, si comparamos el número de hombres con el de mujeres eminentes en casi todos los ramos de la actividad, quedará en el fiel la balanza, si no se inclina hacia ella; prueba evidente de que ni la razón ni el genio son patrimonio exclusivo del hombre; antes por el contrario, todas las facultades del alma, y con especialidad del sentimiento, alcanzan su grado máximo, y hasta parece que se dignifican en ese ser que se llama mujer.

En todo cuanto ha puesto sus manos, ha revelado el *sexo débil* lo infundado de este calificativo, sobre todo por lo que se refiere al espíritu.

En la esfera del arte observamos que si en la pintura, por ejemplo, existen hombres del genio de Murillo, Velázquez ó Morales, entre las mujeres hay artistas que, como Rosa Boneur y la clásica Josefa de Obidos, se han distinguido, no sólo en la perfección de sus trabajos, sino en la fecundidad de sus inspiraciones.

Si es en el canto y la música, siendo la voz de la mujer un remedo de la de los ángeles, ella, con más delicadeza y mejor que hombre alguno, puede hacernos sentir la belleza interior de la vida del ánimo, en el mundo del sonido, informando poéticamente nuestra vida, mediante la libertad del espíritu y por ministerio de la fantasía en la bella vitalidad de los tonos.

Pasando ahora al campo de la inteligencia, no será necesario esforzar los argumentos si recordamos á Santa Teresa de Jesús, ú observamos en nuestros días á una Carolina Coronado, una Concepción Arenal y una Emilia Pardo Bazán, que rayan á tanta altura como los primeros escritores y pensadores del siglo XIX (cual rayará si persevera en el cultivo de las letras, la señorita á quien dedico estas cuartillas).

Únicamente la homicida guerra es contraria y repugna á la naturaleza de la mujer, que no concibe esos sangrientos combates, sino en los animales inferiores; pero cuando ha peligrado la patria y ha creído defender una santa y justa causa, esto es, cuando han hecho falta héroes para defender la vida y la libertad de la nación, entonces, esos ángeles de la tierra, que todo son delicadeza y dulzura, saliendo de sus hogares y uniéndose á los guerreros, han causado en el enemigo más destrozos que los mismos veteranos. Ejemplos de ello nos presenta la Historia, en todos los tiempos. Cuando en el pueblo hebreo estaba próximo á perecer el ejército de Barak por el de su rival Sisara, Deborah, inspirada y elocuente poetisa, tanto como ardiente patriota, entusiasmo á los israelitas con sus cantos guerreros, y colocándose á la cabeza de las fuerzas de Barak, pone en desesperada fuga á Sisara. En tiempos más modernos, otra mujer, Juana de Arco, hace levantar el sitio de Orleans, cuando todas las esperanzas estaban perdidas, y conduce al Delfín á Reims, después de haber probado en peligrosos combates su valor y su inteligencia en el difícil arte de la guerra. Y viniendo á nuestra patria, nos basta dirigir una mirada á la gloriosa guerra de la Independencia, y recordar el famoso día *Dos de Mayo*, para poder apreciar hasta dónde llega el heroísmo de la mujer, cuando, al decir de Espronceda:

Brilla el puñal en la irritada mano,
Iluye el cobarde y el traidor se esconde,
Suenan el cañón, y el grito castellano
De independencia y libertad! responde.

Al lado de los más bizarros defensores de nuestra independencia y de nuestro honor, se encuentra la mujer, en aquel desgraciado día, dispuesta á sacrificar su preciosa vida, antes que tolerar por un momento el yugo del odioso usurpador. Vedla, arrojando al enemigo cuanto encuentra á la mano, y contempladla con el rostro sudoso, el cabello en desorden, y sin cuidarse de su tocado, arrastrando los cañones, por no disponer de otros medios que de sus débiles fuerzas, para trasladar de un lado á otro aquellos monstruos de bronce, que habían de vomitar rayos y sembrar la muerte en las filas del ejército francés.

Pero, como ya he dicho, no es éste el ideal de la mujer, cuyos puros sentimientos rechazan todo lo que no sea levantado y digno. Por eso al asistir hoy á los campos de batalla, no va á destruir, sino á evitar los estragos de la destrucción, y mientras los hombres se matan unos á otros, como los más estúpidos y feroces animales, la débil mujer, con más valor que todos los soldados juntos, sin ir á matar, se expone á que la maten, atravesando la lluvia de balas que caen á su alrededor, para ir á prestar sus auxilios al desgraciado herido, que apenas cae en tierra pronunciando el dulce nombre de su madre, ve á su lado una tierna y amorosa virgen que la sustituye en tan críticos momentos, extendiéndole sus brazos y procurando librarle del peligro, en nombre de la misión más noble, más santa y más sublime de la tierra, en nombre de la caridad.

La mujer no es, pues, un pequeño cielo, como dijo el poeta; es mucho más que todo eso: es la síntesis del Universo y el crisol donde se purifican hasta divinizarse todas las facultades del alma. Es más: á ella debemos uno de los acontecimientos más importantes de la humanidad, porque es tan grande su influencia, que sin el auxilio de una mujer, no se habría descubierto el «Nuevo Mundo.»

¿Cómo ocultarlo? ¡Es inmenso su poder sobre nosotros! Ella fué causa de nuestra perdición y de nuestra redención al mismo tiempo. La mujer nos sumió en la degradación y la miseria más espantosas, pero por la mujer misma, partiendo del lodo, ascendimos al cielo, á

la manera que de las humildes plantas de la Tierra sale ese astro luminoso que rige los mundos, para elevarse después sobre ella á una altura incomensurable.

José CASCALES Y MUÑOZ
(*Mathésfilo.*)

DISÉRTICA

RECEPCIÓN - VIDART

Academia de la Historia, 10 Junio 94.

El discurso de D. Luis Vidart, nuevo académico de la de Historia, es un trabajo admirable por su profundidad y tendencia. Como nuestros lectores conocen ya al Sr. Vidart, y como son tantas sus obras y discursos, y tan conocidos sus generosos anhelos, sus nobles aspiraciones en todos sentidos, no necesitamos hacer aquí ni su presentación ni su elogio, sino sólo reproducir algunos períodos de su profundísima disertación, y hacer observar la insistencia con que el Sr. Vidart ha insinuado, que no hay una historia propiamente dicha, y que la historia urgente no es ya la política, la religiosa, la militar..., sino la positiva, la de las verdaderas necesidades humanas, la de los diferentes medios empleados por la humanidad para mejorar su condición moral y física.

He aquí ahora algunos párrafos del notabilísimo discurso del Sr. Vidart, sobre la *utilidad de las monografías* para el cabal conocimiento de la Historia.

«En la vida temporal de las sociedades humanas, ya sean monarquías, repúblicas ó imperios, ya instituciones científicas, artísticas é industriales de carácter público, todo bien es origen de bienes, y todo mal de males. El decaimiento y la ruina del poderío de los pueblos reconoce, y á perpetuidad reconocerá, como causa única, la corrupción de las costumbres, la falta de principios morales (aceptados en teoría y cumplidos en la práctica). En suma, la desgracia, el mal por accidente, no existe para los pueblos, que siempre alcanzan lo que merecen; y así ha podido decir el gran poeta dramático D. Manuel Tamayo y Baus:

«El pueblo que es esclavo, debe serlo.»

Creemos ocioso llamar la atención del lector hacia la profunda observación del Sr. Vidart, sobre el mal y el bien.

Es triste, pero exactísima verdad, que puede haber individuos desgraciados, pero no pueblos desgraciados. El individuo, luchando en una sociedad salvaje, será un héroe, pero fracasará; no verá (él al menos) los resultados de su esfuerzo grandioso; pero los pueblos, si son explotados, es que merecen serlo; es que no saben distinguir entre el verdadero guía, entre el redentor genial y el vividor infame, que todo lo imita, que todo lo remeda, y logra siempre triunfo decisivo, halagando los vicios y las supersticiones de la imbecil plebe. Fijaos bien; Luis Vidart ha combatido siempre los toros y toda fiesta innoble, enervante ó brutal. Los vividores, al contrario, no se oponen nunca á ningún género de vicios y gastos superfluos. Saben bien que por el placer inmoderado, que por la corrupción, se va á la esclavitud. Tienen sus usureros preparados, sus necrópolis dispuestas, su miserable red de consumos bien guarnecida, y un pueblo que no come y se divierte, es ese pueblo del que dicen Vidart y Tamayo que es esclavo..., *porque merece serlo.*

BÉLTON.

HABLADURÍAS

LA muerte de Muley-Hassán deja un vacío difícil de llenar.»

Así decía, con entonación dramática, un hombre político, marroquí por dentro, cuando supo la noticia del fallecimiento del Sultán.

¡Una vacante de emperador marroquí!
¡Y dotada con dos mil mujeres de diversos calibres y de diferentes nacionalidades!

«Mujeres que se transmiten de padres á hijos, desde los primeros Sultanes,» según escribía un Gedeón de la prensa.

¡Pobre Muley-Hassán! ¡Tan formal, tan amable, tan guapo, mejorando á Mari-Guari!

La muerte no respeta sexo, edad, ni género. Noches pasadas se llevaba á *Los bomberos*, del teatro de Apolo, repentinamente.

El autor de una obra silbada puede decir lo que el *kurda* de profesión decía viendo á un beodo tendido en medio de la calle.

—Nadie debe decir: «de ese vino no beberé;» odiemos el delito, y compadezcamos al delincuente. Está uno tan bueno y tan sano y, á lo mejor, borracho perdido. Esto es:

—Se encuentra uno tan bueno y tan guapo, le estreñan una obrita, y se la gritan.

No llegué á tratar á *Los bomberos*; pero peores sujetos que otros muchos que han pasado en Apolo, no serán; porque ¡cuidado si han estrenado barbaridades en aquel teatro!

Y al propósito de estrenos, es raro que aún no se haya estrenado algún juguete de oportunidad, referente á la muerte de Muley-Hassán.

Porque hay genios para todo: á la medida y para la estación.

Y el asunto se prestaba para un propósito, sacando á escena el harén con las esclavas, del cuerpo de señoras, y las del cuerpo de baile, y algunas parejas de seguridad.

La noticia de la muerte del Sultán ha ocasionado cierto disgusto y cierta inquietud generales.

Se teme que sea motivo de graves perturbaciones europeas y aun particulares.

—¿Cree usted que esa desgracia perjudicará á nuestra causa? preguntaba un maestro de escuela perteneciente á la nebulosa de una provincia, donde no cobran, y firmante, como sus compañeros, de una exposición á las Cortes, pidiendo que les paguen ó que les remitan á un balneario, por cuenta del Estado.

A un balneario, para devorar el hotel. O que los embarquen, para comer bien una temporada.

—La muerte de Muley-Hassán, ¿podrá influir en la política española?

—Yo he vendido el papel que tenía, por si acaso.

—¡Hola!

—Seis resmas, próximamente.

—Representan una fortuna.

—No; era papel para envolver.

—Un hombre con su mujer, vive difícilmente en paz; ¡conque calculen ustedes cómo ha de vivir un hombre con dos mil mujeres!

—Y gracias á que no tendría con ellas á las madres y á los demás parientes. ¡Dos mil suegras!

La prensa publica datos y curiosidades referentes al difunto Muley-Hassán.

Del joven (*Mulé* también) Abd-el-Azis, poco se sabe. Apenas tiene historia.

Como varios diputados

Se supone que han nacido, que se han desarrollado, y nada más.

Con motivo del fallecimiento del Sultán, se ha descubierto quién era el príncipe tuerto, ó quiénes son, mejor dicho; porque hay dos reparados, cada cual de un ojo.

El mayor de los niños del difunto Hassán, y un tío del mencionado *cadavre*.

No se puede ver más claro el atavismo en esa familia.

Es decir, que se susurraba que había un tuerto en la casa, y aparecen dos.

¿Cómo ha de acabar en bien la dinastía de los Filali?

¡Imposible!

No pueden mirarse bien, unos á otros, los individuos de la familia.

Según leo en varios periódicos, el finado deja ciento cincuenta hijos, *cachorros*; esto es, pequeños.

Una señora, caritativa en público, me decía:

—Voy á escribir á Mr. Garnith, para encargarme de la cría y educación de alguno de esos pobrecitos huérfanos.

Y una amiga le aconsejaba:

—Pide que te envíen al mayor, á Muley Mohamed, que ya está criadito y te puede servir para guardar la casa.

En varios círculos no se habla de otro asunto.

Un caballero de esos tan corteses y tan impertinentes, escribió ayer á Marrakesh una carta de pésame.

—¿Llegará la carta? preguntó.

—Según hayas escrito el sobre, observó una señora.

—¿Cómo había de escribirle? «Señora viuda del Sultán; en propia mano, ó donde se halle. Marruecos; por Melilla.»

—Pues es imposible que se pierda.

EDUARDO DE PALACIO

Solución á las charadas del número anterior:

1.ª—ES-TO-QUE.

2.ª—CA-NU-TO.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

Décimocuarto sorteo.

Celebrado en este día, con asistencia del Notario don Luis G. Soler y Plá, el décimocuarto sorteo de amortiza-

ción de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, según lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 27 de Septiembre de 1890 y Real orden de 10 de Mayo de este año, han resultado favorecidas las quince bolas

Números 462-527-1.602 y 3.389.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil quinientos billetes

Números 46.101 al 46.200-52.601 al 52.700-170.101 al 170.200-178.401 al 178.500 y 338.801 al 338.900.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse desde el día 1.º de Julio próximo á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 9 de Junio de 1894.—El Secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la Isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

Venciendo en 1.º de Julio próximo el cupón núm. 15 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los Sres. Baring Brothers y compañía, Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día, podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma, desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 2 al 19 de Julio, y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, á las horas expresadas.

Barcelona 9 de Junio de 1894.—El Secretario general, *Aristides de Artiñano*.

NOVELAS

Por dos pesetas cincuenta céntimos pueden adquirir nuestros suscriptores las dos novelas originales de D. Francisco Martín Arrúe, tituladas *Un matrimonio por amor* y *La cuerda de cáñamo*, que se venden en las librerías á dos pesetas y una peseta cincuenta céntimos respectivamente.

Los pedidos á la Administración de esta publicación.



—Siento mucho, caballero, que mis compromisos no me permitan corresponder á sus galanteos.

—Pero usted no se ha enterado de la ley del salto del tapón, y después de tantos años de pretendiente, justo es que movilice usted las escalas, dándome el ascenso tan suspirado.

—Y, por fin, ¿qué hay de eso de la Pascua del Cordero?

—Pues que sacrificamos á Moret, y lo ofrecemos en desagravio á los dioses trigueros, y así se salta también el tapón en todas las clases; pues ya ve usted, hay aspirantes á Ministros que llevan 18 meses esperando.



BUEN CONSEJO.—La estación que atravesamos es causa de numerosas molestias en las epidermis delicadas, porque la piel se pone Roja, Seca y Quebradiza. Para evitar estos efectos y las Grietas, Excoriaciones, Granitos y Sabañones, es necesario emplear para la Toilete Diaria la higiénica **Crema Simon**, los Polvos de arroz y el **Jabón Simon**.

Evítense las falsificaciones, exigiéndose la firma: **J. SIMON, 13, rue Grange-Batelière, París.**

De venta en todas las buenas farmacias, perfumerías, bazares y sederías del mundo entero.

PRUEBA

Por testigo yo á Dios pongo de la siguiente aserción: no hay jabón como el **Jabón de los Principes del Congo**.

Jabonería Victor Vaissier, place de l'Opera, 4, París.

GRAN MODA. Revista quincenal de modas y labores. Se publica los días 1 y 15 de cada mes, con dos preciosos figurines en colores, más de 80 grabados en negro de Modas especiales y Labores con Abecedarios, más un gran pliego de patronos

Número corriente en toda España: 50 céntimos; semestre: 6 pesetas; año: 12 pesetas.

Administración: San Bernardo, 29, Madrid.

Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« **El Quinium Labarraque** es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

D. WAHU
Medico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razon á su energía y á la capacidad de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las delicor despues de cada com da.

En Madrid, depósito al por Mayor: **Melchor Garcia, Capellanes, 1 duplicado, principal.**

ENRIQUE RUBIÑOS, IMPRESOR, SAN HERMENEGILDO, 32.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSEY**, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

Servicios de la Compañía Transatlántica de Barcelona

Línea de las Antillas, Nueva York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 5 de Enero de 1894, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 25 de Enero de 1894.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes anuales para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeiras y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasaje para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Transatlántica y los señores Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Transatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. de Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: señores Dart y Compañía.—Málaga: D. Antonio Duarte.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE POLONCEAU, 52, PARIS

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA
preparado con bismuto
por **Ch. Fay**, perfumista
9, Rue de la Paix, PARIS

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata, destinando 1.000 pesetas al que demuestre lo contrario. No mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Frasco, 3,50 pesetas. M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32 entresuelo. Madrid y principales perfumerías.—Exportación á provincias.

VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de *Dorin*, París, para la *Perfumería Frera*, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la *Academia de Medicina*, de París.

Depósito: **PERFUMERÍA FRERA, Carmen, 1.**

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, Antiherpética, Antisifilítica, Antiescrofulosa, Antiparasitaria, y muy reconstituyente. Con esta agua se tiene la salud á domicilio. Cura con prontitud el *Dengue*; es preservativo de la difteria y tisis, usada con frecuencia, como eminentemente *antiparasitaria*. Este agua no irrita por razón de sus componentes, y es superior á la que, llamándose natural, no tiene fuerza. Pedir prospectos é instrucciones, Madrid, Jardines, 15, bajo. Depósito central y único.

Hecho el análisis por M. HARDY, químico-ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada este agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Sáenz Díaz, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que la MARGARITA DE LOECHES es entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico magnésico que dan los más poderosos purgantes, y la única que contiene carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de la MARGARITA doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares; y es tal la proporción y combinación en que se hallan sus componentes, que son un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, JARDINES, 15, BAJO DERECHA, donde se dan datos y explicaciones. En el último año se han vendido

MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

Abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.—Tres meses.—Baratura y confort.—Billetes, Jardines, 15.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA

Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro. En la *Perfumería Central de Agnel*, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS y en las seis *Parfumerías sucursales* que posee en París, así como en todas las buenas *Perfumerías*.



TOS OPRISIONES **ASMA Y CATARRO** Reumas Neurálgias. Curados por los **CIGARRILLOS** del **POLVO ESPIC**. 2.^a la Caja. Venta por Mayor: PARIS, J. EBPIG, Rue Saint-Lazare, 20. MEDALLA DE ORO — FUERA DE CONCURSO. — Exigir esta firma sobre cada caja. Depósito en todas las Droguerías y Farmacias de España

COMPañIA COLONIAL

chocolates especiales

Con este título la COMPañIA COLONIAL tiene á la venta un chocolate verdaderamente superior, y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas en esta corte.

Precio: un paquete, 400 gramos. 1,75 ptas.
— 1/2 — 200 — 0,88 —

Venta en la COMPañIA COLONIAL
Mayor, 18 y Montera, 8.



COLD-CREAM

virginal á la glicerina.

Suaviza y perfuma el cutis y las manos, reparando los estragos del aire, el frío y la humedad. Las grietas del pezón, los labios y las manos; manchas, pecas, granitos, erisipelas, herpes, escocidos, paño, costras, cortaduras de la navaja de afeitarse, etc.

Depósito central: Farmacia de TORRES MUÑOZ, San Marcos, 11. Tarros de 1 y 2 pesetas. Venta en las principales perfumerías.

ESSENCE DE CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos, y al por mayor, 39, rue Denfert-Rochereau, Paris.

INTERESANTE

á las Revistas ilustradas

Gran centro de alquiler de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.—Los clichés, gálvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se ceden en alquiler al precio de 5 céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 20.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 20, Madrid.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestion, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores) PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

FRIO Y HIELO

COMPañIA INDUSTRIAL DE LOS PROCEDIMIENTOS PRIVILEGIADOS

RAOUL PICTET

CAPITAL: 3.000.000 DE FRANCO

MÁQUINAS BARATAS

para la producción del FRIO y del HIELO

Envío Franco del Prospecto.

16, Rue de Grammont, PARIS

Tenemos el honor de poner en conocimiento de nuestros suscritores, que

M. G. Hartmann

SASTRE para CABALLEROS y SEÑORAS descaando dar mayor estension á sus talleres se ha trasladado Rue de Châteaudun, 27. Esta casa, tan favorablemente conocida de la elegante sociedad Española y Americana, por su nueva instalacion, puede aceptar las numerosas comisiones que recibe diariamente y de las cuales se encarga con el buen gusto y elegancia que han hecho su nombradía.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS

para todos los Institutos del Ejército y Hospitales militares,

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPañIA

SAN IGNACIO (Entre Sol y Muralla).

Habana.

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

El Gran Descubrimiento del Siglo

EL ELÍXIR GODINEAU

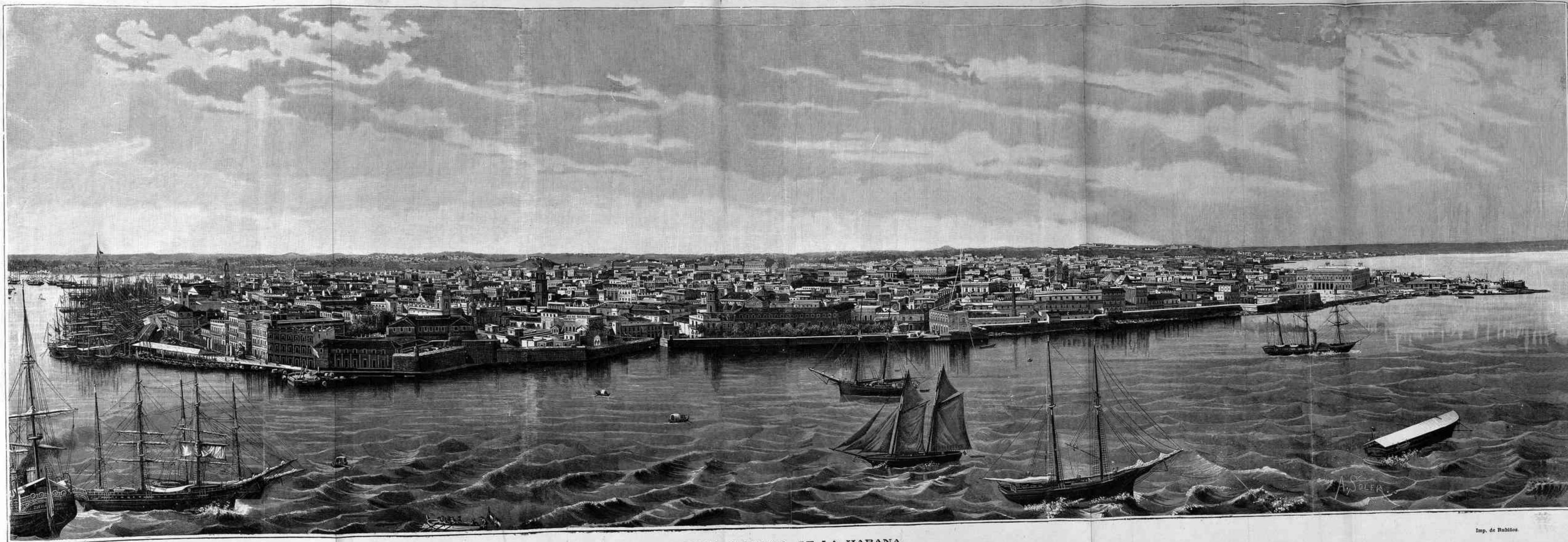
es el único remedio (sin peligro alguno) contra la Impotencia. Curación de los Anémicos, de los Extenuados, etc.

REJUVENECIMIENTO Y PROLONGACIÓN DE LA VIDA

Administración del ELÍXIR GODINEAU en PARIS, 7, Rue Saint-Lazare. FOLLETO GRATUITO REMITIDO FRANCO Á QUIEN LO PIDA

El ELÍXIR GODINEAU se encuentra en Madrid: en Casa de los Sucesores de MORENO MUEL, Arrenal 2; — Barcelona: SALVADOR ALSINA, Pasaje del Crédito, 4; FORMIGUERA y C^{ia}, Tallers, 22.

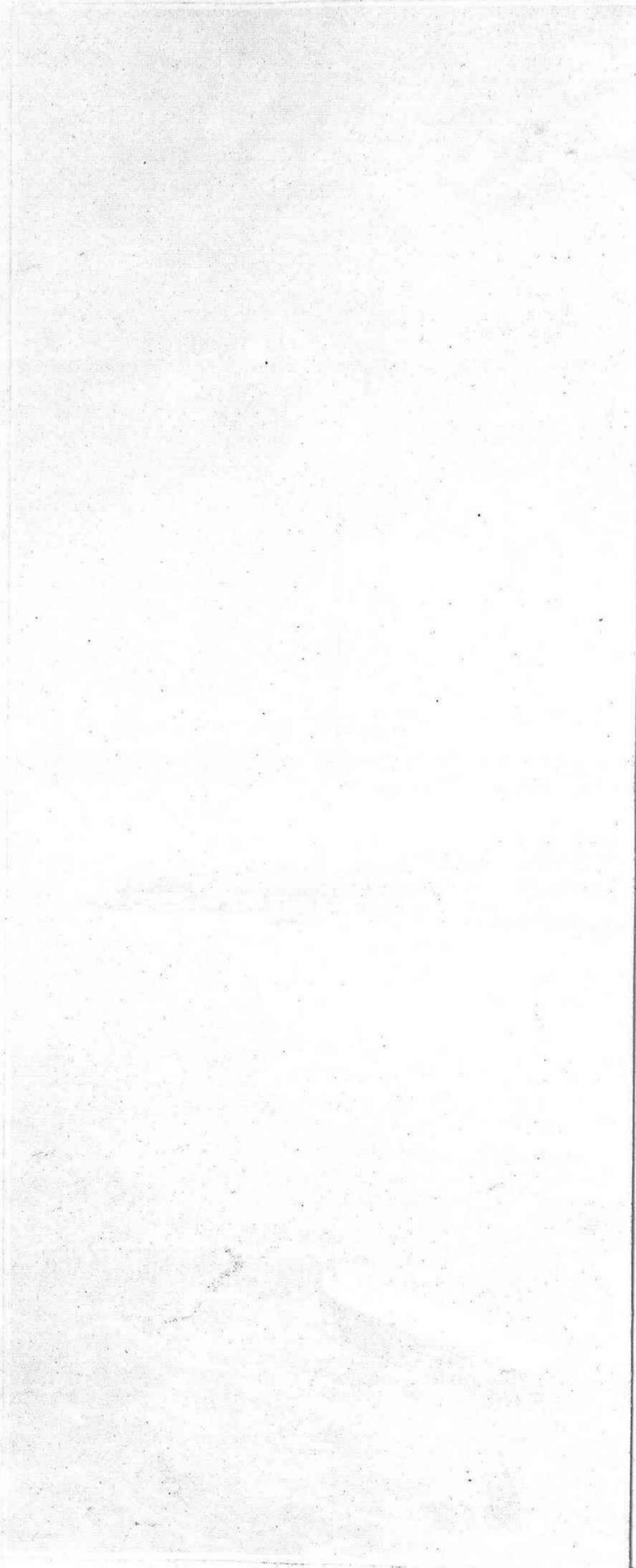
en Zaragoza: Droguería G GALINDO (D. Jaime 1^o, N^o 49).



VISTA GENERAL DE LA HABANA

Imp. de Rubinos

INSTITUTION



GENERAL